

103



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

0295444

"IDENTIFICACIÓN DE ADOLESCENTES DE
CASA HOGAR HACIA SUS MADRES SUSTITUTAS."

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

KARLA BELIBETH GRANILLO MARTÍNEZ

JURADO:

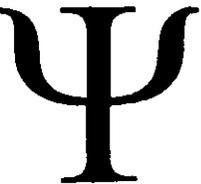
DIRECTOR: DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ

REVISOR: MTRA. CRISTINA HEREDIA ANCONA

SINODALES :MTR. SOTERO MORENO CAMACHO

DRA. MARCIA O. MORALES FIGUEROLA

MTRA. LILIA JOYA LAUREANO



MÉXICO, D.F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con mucho cariño para ti mamá que siempre has representado un fuerte impulsor y ejemplo en mi vida. Te quiero mucho por tu dedicación y esfuerzo

Con agradecimiento a ti papá que me diste tanto en lo interno para ser lo que soy. Te quiero. Nunca lo olvides.

Para mis queridos hermanos Vane y Luigui por su apoyo y cariño de siempre. Gracias.

Gracias a mis abuelos, tíos y primos, así como a ti Zayda.

A ti Ceci por ser una figura de identificación muy afectiva que siempre me ha mostrado su cariño y orientación para el trabajo y la superación en todos los sentidos. Te quiero mucho.

A la familia Trejo por su apoyo a lo largo de todo este tiempo.

Con admiración a ti Hans, por todo tu amor y tu infinito apoyo durante estos grandiosos 6 años, así como por tu disposición para que esto se lograra. "Somos tan afines"

Con cariño comparto este trabajo con Cony, Pepe, Miriam, Cinthya y Osvaldo. Gracias por su compañía y afecto.

A Chely, Eyla, Lourdes, Ericka que han compartido conmigo el valor de la amistad. Gracias.

A la Institución Casa Hogar para niñas del D.I.F. por su apoyo, al departamento de Psicopedagogía por el interés y en especial a las adolescentes por su ayuda infinita. Gracias.

Con gran reconocimiento al Dr. José de Jesús González Núñez y la Mtra. Cristina Heredia Ancona por compartirme su conocimiento y experiencia para la realización de este logro.

A la Dra. Marcia Morales, Mtro. Sotero Moreno y Mtra. Lilia Joya por su interés en el trabajo.

A todos ustedes mi más profundo e infinito agradecimiento

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Importancia de las figuras parentales en el desarrollo	2
1.1 Importancia de las figuras parentales en el desarrollo	
1.2 Ausencia de las figuras parentales en el desarrollo	
Capítulo 2. Desarrollo psicológico normal en la adolescencia	17
2.1 El Síndrome Normal de la Adolescencia según Aberastury	
2.2 Etapas de la Adolescencia según Peter Blos	
2.2.1 Adolescencia Temprana	
2.2.2 Adolescencia Propiamente tal	
Capítulo 3. Adolescente institucionalizada y figura sustituta	30
3.1 La adolescente institucionalizada	
3.2 Figura sustituta	
Capítulo 4. Identificación	42
4.1 Identificación como proceso psicológico.	
4.2 Desarrollo de la Identificación	
4.3 La formación de la Identidad del Yo	
4.4 Identificación con Figuras sustitutas	
Capítulo 5. Método	61
5.1 Planteamiento del problema	
5.2 Objetivos	
5.3 Hipótesis	
5.4 Variables	
5.5 Muestreo	
5.6 Sujetos	
5.7 Diseño	
5.8 Escenario	

- 5.9 Instrumentos
 - 5.9.1 Cuestionario en base a la identificación del Dr. González Núñez.
 - 5.9.2 Test de Figura Humana de Machover.
 - 5.9.3 Test de la Familia
- 5.10 Procedimiento
- 5.11 Tratamiento de los datos

Capítulo 6. Resultados	75
Capítulo 7. Conclusiones y Discusiones	92
Referencias	99
Anexo 1	102
Anexo 2	106

INTRODUCCION

Muchas son las instituciones que reciben a niñas que han sido abandonadas y/o maltratadas física y emocionalmente en sus hogares de origen. En dichas instituciones, las niñas crecen con problemas en cualquier área de su desarrollo, ya sea cognitiva, social y/o emocional como consecuencia de la pérdida de aquella figura o figuras relevantes e indispensables para la construcción de su mundo intrapsíquico, como lo llega a ser la figura materna.

Es por ello, necesario establecer que esta realidad trasciende a la adolescencia, donde por característica fundamental, las adolescentes se tornarán confundidas, buscando aquella Identidad que se solidificará y perdurará para toda su vida. Por lo que ante esta situación es esencial decir, que para atenuar los efectos del abandono del que han sufrido, las personas llegan a hacer movimientos psíquicos para identificarse con aquella figura que le proporcione una estabilidad de la que ha carecido, a través de mantener una relación cálida, íntima y continuada que le permitirá a la persona incorporar en ellas mismas aquellas características que posee dicha figura para la estructuración de su personalidad.

El proceso de Identificación, ha llegado a ser descrito por diversos autores, sin embargo, en la actualidad no hay investigaciones que lo sustenten y establezcan la Identificación hacia una figura sustituta como un recurso importante ante la pérdida de una figura primaria, como lo es la figura materna. El reconocer este proceso implicará la apertura a una clara necesidad por parte de las instituciones a formar encargadas (“Mamis”) que sean mejores figuras de identificación y que permitan ese acercamiento que necesitan las adolescentes para un mejor desarrollo y construcción de su Identidad.

CAPITULO 1

LAS FIGURAS PARENTALES EN EL DESARROLLO

1.1 IMPORTANCIA DE LAS FIGURAS PARENTALES EN EL DESARROLLO

Todo niño desde que nace, se vuelve en un ser receptor de cuidados, atenciones y manifestaciones afectivas, que le permitirán lograr un desarrollo saludable. El papel que juega la figura materna en la satisfacción de dichas necesidades, hacen que la relación madre-hijo sea el vínculo esencial para que el niño sea capaz de activar tanto su mundo físico como psíquico.

Es por ello necesario tener en mente que el desarrollo del niño en sus principales áreas: social, cognitiva y emocional, tienen relación directa con aquellas experiencias que la madre proporciona a su hijo, En donde ésta procure sintonizarse con todo tipo de comunicación que su niño necesita establecer y mantener para así ir cimentando su mundo intrapsíquico que le permita en un futuro, llegar a ser alguien independiente, con capacidades para enfrentar a un mundo externo que le pedirá una serie de exigencias y que para alcanzarlas requerirá de retomar todo lo recibido, enseñado y transmitido por esa figura materna que creció junto a su hijo.

Es relevante tomar en cuenta esta relación ya que desde el comienzo del embarazo de la madre, su hijo depende de ella. La forma en como se alimenta, transmitiendo los nutrientes a su hijo, el modo en como se cuida, proporcionándole tranquilidad en su mundo uterino, así como, la actitud que guarda hacia su embarazo, da una amplia gama de elementos para comprender que sobre todas las cosas la primera relación única e indispensable es la de madre-hijo. A través de los latidos de corazón, el ritmo de su desplazamiento, su respiración, así como, el olfato y la audición después de nacido dan al bebé una constante básica en la formación de su personalidad: la confianza.

La necesidad de presencia materna es inmediata, porque la madre constituye para el niño, desde los primeros momentos de la vida, una incesante e indispensable fuente de experiencia psicosocial, psicointelectual y psicoemotiva. (Reyes, 1992)

La importancia de la relación madre-hijo se fundamenta en que es ella la primera persona de amor, con quien el infante tiene contacto tanto físico como emocional. El físico permite conocerla a partir de sus sensaciones, el olor, sabor, tacto, temperatura, que dependiendo del afecto que lo acompañe (negativos y/o positivos), se irá constituyendo el nacimiento emocional del niño (Morales, 1994)

La figura materna a través de su lazo afectivo, dentro de un clima emocional, durante los primeros años de vida podrá impulsar a su hijo en el desarrollo de todas sus habilidades congénitas, y esto a partir de que si el niño percibe esos cuidados podrá experimentar la confianza básica necesaria para ir formando su seguridad en él y en el medio que lo percibe predecible y congruente.

Por lo tanto, el niño en un inicio como parte de una extensión de la madre, se permitirá el conocer e indagar su mundo externo conformado por otros seres relevantes, como lo son el padre, los hermanos, los abuelos, etc., para que poco a poco conforme va madurando pueda individualizarse y relacionarse adecuadamente con todo su mundo externo.

El niño entra en contacto con su padre desde su nacimiento, a través de la madre, ya que en la relación madre-hijo, éste último “se da cuenta de que la madre siente y cómo siente, y se une a ella en su sentir; las fantasías inconscientes de la madre por el hijo se realizan, fundamentalmente a través del lenguaje pre-verbal de inconsciente a inconsciente y de esta manera la madre transmite la presencia o ausencia del padre” (Morales, 1994, pp. 59).

Con el apoyo protector de ambos padres, el niño tendrá la capacidad de sublimar fácilmente sus pulsiones y llegar a un nivel escolar y adaptación social propio de su edad a lo largo de la infancia. Parke en 1986, menciona investigaciones sobre la influencia de los padres frente a las reacciones de sus hijos hacia personas desconocidas en la primera infancia, y encontró que cuando las madres se mostraban cariñosas y respondían bien a las necesidades de sus hijas, así como, un acostumbrado contacto por parte del padre, las niñas mostraban reacciones más amistosas con las personas extrañas. A su vez, también maneja que los niños que se mostraban seguros y vinculados a ambos progenitores, manifestaban mayor capacidad de respuesta a los payasos, ya que los niños logran mantener una constancia de objeto sin su presencia real.

Padilla en 1991 hace referencia a que si existe una educación bien controlada por parte del padre, el carácter del niño se moldeará hacia la apertura adaptativa de sus juegos y de sus actividades en la vida cotidiana, así como, rechazará con orgullo toda sobreprotección materna, situación que no la sentirá de forma aversiva, porque cada vez se siente más confiado de sus padres y de él mismo.

Conforme va creciendo y madurando un infante, se topará con la necesidad de dominar sus impulsos agresivos y sexuales, para lo cual ambos padres deben ayudarlo a canalizar adecuadamente dichas descargas. Es así como el padre toma una mayor relevancia (sin nulificarlo en etapas anteriores) en el momento en que con su investidura de autoridad y conocimiento, enseñe a su hijo a aprender, dirigiéndolo a tomar atención a la realización de sus deberes escolares, tareas domésticas, juegos y actividades determinadas, de tal forma que el niño adquiera la costumbre de desahogar sus impulsos a través de la acción.

Morales en 1994, al respecto, agrega que si el padre no es capaz de guiar, se experimentarán en el niño sentimientos de inferioridad hacia sus demás compañeros, y que lo imposibilitan para competir hacia una meta, además de un bajo rendimiento escolar.

A manera de un primera sinopsis, el papel que juegan las figuras parentales en el desarrollo son de vital influencia para el desarrollo sano de un niño, ya que no se debe olvidar que la educación brindaba por ellos debe ser un continuo integral en lo que se refiere a los aspectos bio-psicosociales, enfatizando en lo emocional que repercutirá directamente en el desarrollo de la adolescencia.

Dentro del desarrollo del adolescente, también abordaré la relevancia de la intervención de los padres que si bien está caracterizada por un joven en constante cambio, los padres a su vez tendrán que hacer adaptaciones a favor del progreso del joven hacia la formación de su identidad.

Llegada la adolescencia los padres deberán confiar en todo lo que han transmitido y ofrecido, remitiéndose cada vez más a lo que han inculcado en años anteriores, pues de ahora en adelante, el joven será quien aprenderá a gobernar su propia vida, poniendo a prueba todo lo que le enseñaron cuando era pequeño y autodescubriéndose como un individuo distinto.

En este periodo es común que los padres e hijos tengan conflictos, y esto proviene de que el adolescente debe afrontar uno de los momentos más relevantes de toda su vida: su *independencia* y la de *reorganización todos sus impulsos sexuales y agresivos*, que deberá desligarlos poco a poco de las personas que han sido los objetos primarios de su adhesión afectiva y sensual, sus padres. Así como, llegar a la meta final de la adolescencia, la adquisición de una *Identidad* única e independiente a todos los que le rodean.

Para llegar a esta meta de vida, la figura de los padres es muy importante ya que con su constancia y presencia, el adolescente podrá re-jugar con sus papeles de adulto en práctica y de regreso a ser niño para la construcción de su autoimagen.

Lidz 1969, aclara sobre esto diciendo que “para salir de la adolescencia y adquirir una identidad propia, y a pesar de su rebeldía contra la familia y de su necesidad de romper

los vínculos que lo unen a ella, el joven necesita una imagen positiva de los padres y de su relación mutua. Tal vez necesita menospreciarlos, pero no destruirlos como modelos. Su autoestima está estrechamente relacionada con la estima en que pueda tener a sus padres. Necesita superar su imagen infantil de éstos, que los pintaba omniscientes y perfectos, pero necesita de un padre con quien pueda identificarse y que le servirá de modelo para su edad adulta, y al otro padre en cuanto a una persona cuyo afecto y admiración vale la pena buscar.” (Lidz, 1969, p.27).

Por lo tanto, será normal para el adolescente el rebelarse y mantenerse inconforme con lo planteado por sus padres; pero dicha actitud solo refleja el esfuerzo necesario por superar los lazos que lo unen como hijo de mamá y papá, más que una real indicación de hostilidad hacia ellos.

El joven desea convencerse y convencer a sus padres de que ya no los necesita y que aunque no lo crean el ya no es un niño, para lo cual, utiliza mucho la fantasía. Los mandatos, normas, valores y preocupaciones de los padres serán desvalorizados y sometidos a duda por el adolescente, así como, magnificar los defectos de éstos, en su intento por contrarrestar sus impulsos edípicos.

Sin embargo, ante toda esta tendencia el adolescente puede llegar a sentirse culpable por toda su hostilidad desbordada hacia sus progenitores, angustiándose y temiendo las represalias contra él, lo que le dificulta el proceso de independencia.

Es por todo esto que el padre y la madre aún cuando se ponga en sospecha sus enseñanzas y su papel de autoridad, que desconfíen de las nuevas formas de actuar, pensar y sentir de sus hijos que van en contra de lo conceptualizado y coexistido en casa y que tomen como suyo los ideales del grupo joven con el que cohabita, los padres deberán ser una constante emocional, en donde, el joven al desear regresar a su modus vivenci como alguien de menor edad, pueda percibir que no está solo, que tiene a unas figuras en las que puede confiar e identificarse, así como, que vivencie como es que se le permite tomar, probar y desaprobar roles en su casa, escuela, amigos y sociedad en general. Sin embargo,

es relevante poner en claro que los padres no por mostrarse abiertos a los cambios de su hijo, deben de dejar de fijar límites, por el contrario, como menciona Lidz en 1969, el adolescente puede verse muy afectado si no se le ponen límites, ya que llegan a interpretar como una falta de interés hacia él, o de abandono como lo visualiza Aberastury en 1997.

Ya hacia la última parte de la adolescencia, si el joven estuvo inmerso dentro de una familia unida, con padres adaptables, podrá irse percatando de que la época de los ensayos ha llegado a su fin y que es hora de afrontar la meta inicial y ante la cual estuvo luchando sus últimos años, su independencia y su identidad propia.

La perspectiva que alcanza en estos momentos de la vida la dirige a plantearse nuevas metas, por lo que se da cuenta de que llevarlo a la realidad no es tan sencillo como cuando lo fantaseaba; además de que su visión se vuelve menos egocéntrica y puede ver a sus padres como individuos con vida propia, pero que sin ellos, la vida puede ser muy solitaria. (Lidz, 1969)

Comienza la búsqueda de un alguien, que se convierta en lo más importante de su vida, y que pueda llegar a sustituir a los padres de los que se está separando, llenándolo afectiva y sexualmente. Esta búsqueda implicará encontrar a esa persona que cubra muchas características de las figuras parentales primarias, ya que el hijo habiéndose identificado con el progenitor del mismo sexo, iniciará su sondeo teniendo en su inconsciente aquellas características del padre del sexo opuesto.

Para la jovencita, la madre debe ser ese objeto de identificación, con quien pueda descubrir sus partes femeninas, arreglo personal, forma de comportarse de toda una mujer (Morales y Alatraste, 1994). La madre será quien tenga el papel activo de informar sobre la vida sexual adulta, pero no por esto se deje fuera la figura del padre, ya que será el que con su presencia física y afectiva le dé los elementos a ella para despertar su feminidad y la relación con los varones.

Blos en 1985 argumenta que el periodo de la adolescencia es una segunda oportunidad que tienen los padres junto con los hijos, de rescatar y reparar todo aquello que en la infancia del adolescente quedó detenido, pues ahora los años han pasado y los padres tienen otra edad, se encuentran en otro momento como pareja y como padres, y también ellos han tenido la oportunidad de aprender nuevas formas diferentes de enfrentar y solucionar los problemas.

Por lo tanto, siempre debe de estudiarse la relación entre progenitores e hijo, teniendo en cuenta que son un sistema familiar y que como sistema se encuentran dentro de una amplia red de sistemas sociales como lo es la comunidad en general.

1.2 AUSENCIA DE LAS FIGURAS PARENTALES EN EL DESARROLLO.

El que un niño se someta a las vicisitudes de la vida sin la presencia de sus padres, puede y se ha comprobado ser uno de los principales factores para la aparición de innumerables perturbaciones en el desarrollo. No me refiero solo a la ausencia física, sino principalmente a la afectiva que resulta ser más irritativa para un niño.

Es por ello que se han realizado múltiples investigaciones que han mostrado como es que los niños ante la carencia de cuidados maternos o las interrupciones de la relación madre-hijo, presentan serias alteraciones en la conducta de la personalidad, de la cognición y del desarrollo físico, englobándose este fenómeno como “deprivación materna” (Rutter, 1990 y Bowlby, 1993).

Haciendo énfasis en esto, se pone de manifiesto la necesidad de analizar lo que sucede cuando el desarrollo y la comunicación que encierran la relación madre-hijo en un primer momento de la vida no es la adecuada, o en un caso más crítico, cuando no se establece dicho vínculo por la falta de esa figura materna proveedora de múltiples experiencias organizadoras de la personalidad.

Si bien retomamos que el primer elemento vivenciado y que favorece en el desarrollo del niño es el amor, Morales y Alatraste en 1994, afirman que cuando se da la oportunidad de incorporar las partes tiernas a través del amor y enseñanzas de los padres, podrá recibir y aceptar todo lo que se le da, para que con ello posteriormente tenga la capacidad de dar a los demás y con ello una confianza básica que le brindará esperanza en la vida. Y por el contrario, si no se tiene la oportunidad de recibir ese amor, el niño vivirá anhelándolo, exigiendo y demandando lo que no tuvo desde el principio.

Por lo tanto todas las emociones positivas o negativas se verán reflejadas en el hijo, la totalidad del clima afectivo serán la característica esencial de la formación de la confianza para desarrollar todas sus habilidades *sociales, emocionales, del desarrollo y cognitivas*.

Las consecuencias observadas en el *área social* van muy en relación a la inseguridad que llegan a mostrar los niños ante su entorno, su incapacidad por establecer relaciones interpersonales, o bien, el llegarlas a establecer pero con tendencias agresivas o siempre con la expectativa de perder algo.

Nieves (1981), al respecto, menciona que el sentimiento de abandono actúa como espina irritativa en el niño, produciéndole un fuerte desnivel en la evolución de ciertos elementos del yo y del funcionamiento del psiquismo. Dice que todos los niños acusan una falta de amor, teniendo una sed de afecto, sin embargo, su inseguridad interior, los obliga a desconfiar y a evitar nuevas situaciones de abandono, por lo que no se ligan afectivamente a nadie por miedo de perderla de nuevo, o bien, lo hacen de una manera superficial.

Además, se ha observado que ante el alejamiento de los niños de sus padres por divorcio o separación, hay una relación muy estrecha con la aparición de perturbaciones emocionales y conductuales y con un alto riesgo hacia la delincuencia o conductas antisociales. Es decir, las ansiedades que surgen de relaciones poco satisfactorias en la infancia predisponen a los niños a responder de modo antisocial ante tensiones posteriores. (Douglas, Ross y Simpson, 1968; Gibson, 1969; Gregory, 1965 en Rutter, 1990).

Existen observaciones de que cuando no se encuentra la presencia de la figura paterna, o se le es comunicada de manera verbal y no verbal al hijo como un ser nefasto por parte de la madre, se advierten efectos en la manifestación de conductas agresivas por parte del niño (Mannoni, 1985 en Padilla, 1991).

A su vez, los efectos dentro del *áreas del desarrollo y cognitivas* se ven muy reflejados tras la pérdida de la figura materna, ya que el niño necesita de sentirse cuidado, estimulado y apoyado por esa persona de quien confía y depende.

Al respecto, Bowlby (1972), hace referencia de estudios que han comprobado que niños abandonados presentan severos retrasos en su desarrollo, como el no aumentar de peso aún estando bien alimentados, el comenzar a hablar después de lo normal, o bien, decrementar su grado de inteligencia, estableciendo efectos claros ante la ausencia de la madre.

Otras investigaciones encontraron que niños abandonados y delincuentes, mostraron una reducción considerable de su cociente intelectual, de 20 a 40, en relación a su grupo control. Estos infantes con esta situación se caracterizan por un bajo nivel intelectual y una debilidad en el uso de la memoria y que va acompañada de una hipersensibilidad afectiva que tiende a distraerlos y a no poder fijar su atención y concentrarse. (Piquer y Jover, 1946 en Rutter, 1972).

Rutter, en 1972, concluye que niños con privación materna e ingresados a hospitales o guarderías, revelan una reacción inmediata de angustia aguda, que muchos niños muestran un retraso en el desarrollo tras su ingreso y pueden representar un deterioro intelectual. Se ha concebido que este síndrome, se debe en parte, a una interrupción del proceso de vinculación

Cuando el adulto es indiferente ante la comunicación del niño, éste experimentará una soledad infantil; ante el abandono por parte de la madre durante los primeros 5 meses de vida, herirá al bebé con una enfermedad psicoafectiva que para Doltó puede ir desde un shock que deja huellas profundas en el carácter, encontrándose en la escuela niños inadaptados, miedosos e inestables, hasta un retardo profundo e imbecilidad (Doltó, 1985 en Padilla, 1991)

Y por último, los rezagos implicados hacia el *área emocional*, los estudios han demostrado que dicha área se afecta sumamente ante la falta de la figura materna. Ya que el vínculo madre-hijo va más allá de lo perceptible, es decir, aquellos momentos diádicos en donde la madre pueda comunicarse, expresarse y aventurarse a una experiencia única

con su hijo, hacen que éste también pueda comunicarse con ella e introyectar todo ese cúmulo de emociones y sentimientos para su beneficio y desarrollo.

Bowlby, en 1972, habla al respecto de los efectos adversos de la privación según su duración, pero independientemente de este aspecto (sin negar su importancia), ante la privación se produce ansiedad. Y claramente establece que la privación parcial además de la ansiedad, se vive una excesiva demanda de cariño, sentimientos de vergüenza y, como resultado de estos últimos, sentimientos de culpa y depresión. Ante esta clase de emociones e impulsos que el niño pequeño no puede manejar por su inmadurez, la única forma en que pueden manejarlas los conduce a desórdenes nerviosos e inestabilidad de carácter. Por su parte, una privación completa trae consigo efectos de mayor alcance sobre el desarrollo del carácter y puede invalidar por completo su capacidad de relacionarse con otras personas. Es decir, Bowlby a través de sus múltiples investigaciones observó que niños bajo rechazos hostiles y abandono prolongados, se describen como depresivos, pasivos e inhibidos, como dependientes, ansiosos, airados y agresivos. (Bowlby, 1989)

Al igual, Nolen-Hocksema, y cols., 1986 en Sugawara (1991), observaron que los niños que vivieron la pérdida de sus padres a través de la muerte, el divorcio, enfermedad mental, rompimiento de la comunicación tendían a la depresión.

Brown, Harris y Bifulco(1986) en Íbidem (1991) descubrieron que mujeres que perdieron a su madre en la temprana infancia, la depresión estuvo relacionada con su orientación cognitiva al desamparo y su falta de autoaceptación.

De manera paralela, si retomamos que el padre comienza a establecer un vínculo con su hijo recién nacido durante los tres primeros días después del nacimiento (Doltó, 1986 en Padilla, 1991), el niño piensa en su padre como papá-mamá, como una dualidad inseparable y cuando un niño pierde a su madre, pierde a su vez al padre y viceversa; es por ello necesario pensar que desde el nacimiento hasta la adolescencia los padres son fuente de experiencias organizadoras y que ante su ausencia ya sea por muerte, separación, divorcio y/o abandono arrastrarán problemas en todas las áreas del desarrollo.

Es habitual considerar los problemas de la adolescencia en relación a las dificultades de las fases anteriores del desarrollo. Esta concepción genética invita a analizar la transición edípica del joven, ya que existiendo problemas en ésta área, el adolescente en el intento de comprender y controlar sus impulsos sexuales se basará en aquellos apegos anteriores patológicos que no le permitieron, ni permitirán el resurgimiento y elaboración edípica, es decir, de renunciar a sus primeros objetos de amor y encontrar a una persona fuera de la familia.

Por dicha dificultad se requerirá del doble esfuerzo por parte del adolescente, y esto se debe a que un joven con falta de madre y/o padre implicará la carencia de tener objetos directos de identificación. Es por esto que Morales y Alatríste en 1994, mencionan que tanto hombres como mujeres, tienen el riesgo de una identificación patológica y una falta de control de impulsos tanto agresivos como sexuales, que los llevan a una desadaptación y rechazo social.

Dentro del área sexual Hetherington (1972) da resultados de la comparación de muchachas que vivían con sus madres ya sea por divorcio o fallecimiento del padre, y observó que aún con interés y actividades similares, las jóvenes sin padre diferían en el trato con los varones, ya que experimentaban sentimientos de ansiedad.

Las adolescentes en el transcurso de esta compleja etapa buscarán minimizar la importancia de la presencia de sus padres como agentes contenedores de sus impulsos sexuales y agresivos, tratando de mostrarse como seres más independientes; buscarán la forma de exagerar los defectos de los padres y ante una realidad dolorosa por aquellos padres no presentes emocionalmente, el adolescente se verá afectado en su proceso de integración y en su progreso hacia la independencia (Parke, 1987). Esto se debe a que ante la percepción de un joven que no tuvo alguna(s) de sus figuras parentales, o que si están presentes pero con fuertes deficiencias y rechazos, será muy difícil que los siga conservando como objetos hacia los cuales se pueda identificar, teniendo por consecuencia una grave falla en la construcción de su Identidad.

El que los padres se comporten lejanos, rechazadores, poco accesibles y poco coherentes con lo que promulgan se ha mencionado que pueden llevar al adolescente a una psicosis o a una sociopatía. (Lidz, 1969).

La maduración del adolescente involucra el incremento progresivo de la autonomía del Yo, como lo abarca Erikson en su planteamiento de desarrollo epigenético del yo, que influye directamente en la formación de la Identidad del adolescente; este proceso abarca el crear y conservar una continuidad interna que sea aceptable para el individuo y para el círculo de personas importantes para él, es por ello que el joven deberá haber subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificación que abarca la sociabilización y la necesidad de tomar decisiones para toda la vida.

Shapiro en 1969 en Lidz (1969), argumenta que la falta de autonomía del yo en el adolescente se encuentra vinculada con un deterioro del yo en sus padres, esto se pudo reportar a partir de entrevistas realizadas a padres e hijos con problemas intrafamiliares y que al ser analizadas se podía observar que la imagen o visión mental que tenían cada uno de los padres del comportamiento de su hijo iban en relación a las defensas activadas de la misma personalidad de los padres que llevaban al adolescente a una confusión de identidad, es decir, que el joven al realizar sus intentos por su independencia resurgían en los padres, una ansiedad que movilizaba sus defensas y entorpecía el ejercicio adecuado de las nuevas capacidad para la autonomía por parte del adolescente.

Por otro lado, tomando en cuenta el área sexual Hetherington, (1972) reveló que las hijas de viudas se mostraban tímidas y molestas en presencia de varones, en contraste con las hijas de mujeres divorciadas que estaban más seguras con chicos de su misma edad y un poco mayores. Esto se explica debido a que las hijas de viudas con la imagen idealizada del padre, podrían sentir que pocos hombres serían comparables con él de un modo favorable, o bien, quizá considerar a todos los varones como superiores y motivo de temor ya que ante la pérdida súbita del padre no desean relacionarse de forma profunda con un varón.

Dentro de este rubro sobre la tipificación sexual, ya he mencionado la relevancia del cariño y apoyo de los progenitores. Durante este periodo cuando el padre del mismo sexo es afectivo ayuda al hijo o a la hija en el aprendizaje de los comportamientos correspondientes a los papeles sexuales tradicionalmente considerados como adecuados para los hombres y las mujeres.

Es por ello que en el caso de las adolescentes mujeres su femineidad guarda relación con la masculinidad del padre, donde se encuentra la aprobación por parte de éste, y la de la madre como modelo para la hija en la aceptación y participación de su ternura, sutileza y delicadeza propia de su sexo. (Parke, 1987)

Al respecto si un padre se muestra hostil e indiferente, puede ocasionar que la adolescente ya siendo mujer tenga problemas en el establecimiento de relaciones heterosexuales permanentes. (Parke, 1987).

Y si la madre se ausenta puede ser el motivo de una inadecuada identificación con la conducta femenina y sus ideales.

En relación al manejo y control de impulsos, las observaciones realizadas por Bolwby (1951), citado por Castillo e Izquierdo (1996) refieren las observaciones realizadas a niños gravemente privados como en edades mayores demostraban que sus personalidades y sus conciencias no están desarrolladas; su conducta es impulsiva e incontrolada y son incapaces de perseguir objetivos a largo plazo, pues son víctimas del capricho momentáneo. Para ellos todos los deseos tienen la misma importancia y el mismo derecho de ser realizados. Su facultad de frenarse es muy débil o no existe. Se ven arrastrados por sus impulsos y son incapaces de aprender de su propia experiencia.

Haciendo un profundo análisis de las consecuencias de la ausencia física o emocional de las figuras parentales, nos podemos dar cuenta, que la joven con secuelas graves en su desarrollo por la falta de esos contenedores al llegar a la adolescencia se intensificará su angustia interna, ya que por ser un periodo de ajuste donde predomina la confusión y acompañada de múltiples cambios en todas las áreas del desarrollo, la falta de

alguna de las figuras de los padres provocará un agudo estado de desequilibrio y perturbación reflejado en su incapacidad por instaurar su nueva Identidad y construir su independencia.

Es por ello necesario solo mencionar por el momento, ya que se profundizará en el tema posteriormente, que los niños y adolescentes ante este vacío interno siempre tenderán de manera consciente e inconsciente a buscar figuras sustitutas que lo ayuden a dirigir, minimizar, enfrentar y aprender de su mundo exterior angustiante y aterrador, todos aquellos aspectos que le permitan enfrentar las exigencias de su vida cotidiana para la formación de su Identidad.

CAPITULO 2

DESARROLLO PSICOLÓGICO NORMAL EN LA ADOLESCENCIA

2.1 EL SÍNDROME NORMAL DE LA ADOLESCENCIA SEGÚN ABERASTURY Y KNOBEL.

Literalmente *adolescencia* en latín significa *ad= a, hacia + olescere=crecer*, lo que significa la condición o el proceso de crecimiento.

La adolescencia es un periodo de vida que oscila entre la niñez y la edad adulta, que se caracteriza por la presencia de múltiples cambios físicos, psicológicos y sociales, donde para el adolescente será una etapa muy compleja en la que tenderá a refugiarse en su mundo interno para reconectarse con su pasado y desde ahí enfrentar el futuro. Todos estos cambios, en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente (Aberastury, 1997).

Aberastury habla de un periodo comprendido para ambos sexos entre los 13 y 21 años; en las mujeres se extiende de los 12 a 21 y en los varones de los 14 a 25 años.

La adolescencia más que una etapa, Knobel la considera como un proceso lleno de desequilibrios e inestabilidad extrema que denomina como SÍNDROME NORMAL DE LA ADOLESCENCIA.

A través de este proceso Aberastury en 1997, enfatiza que el adolescente realiza 3 duelos fundamentales:

- a) El duelo por el cuerpo infantil perdido y frente a lo cual no se puede realizar nada.
- b) El duelo por el rol y las identidades infantiles a las que debe renunciar para ir en busca de la independencia y la adquisición de responsabilidades.
- c) El duelo por los padres de la infancia, a los que tratará de retener para regresar a su protección.

Este síndrome, producto de la propia situación evolutiva surge de la interacción con el medio y por lo mismo, se pone al descubierto ansiedades del adolescente y de los propios padres que habían logrado manejar en su momento.

El adolescente se vuelve un receptáculo de conflictos de él mismo y de los que lo rodean pudiendo asumir aspectos patológicos de sus padres, hermanos, amigos, etc. El entrar al mundo de los adultos significa prácticamente el abandono de la condición de niño y la adquisición de una identidad que tendrá huellas de todo su proceso evolutivo que comenzó desde su nacimiento.

Para un adolescente el primer impacto que debe enfrentar y elaborar es la aparición de los caracteres sexuales secundarios que lo obligan a verse con una nueva imagen que implica a su vez el asumir una definición sexual y de rol frente a los demás. Es así como empieza el nacimiento de su nueva identidad

Poco a poco irá fortaleciendo su identidad con el apoyo de los padres y con la adquisición de nuevas capacidades cognitivas que le permitirán forjar un sistema de valores, de normas éticas y estéticas, bajo las cuales irá jugando con sus múltiples identificaciones que irá probándose una a una de manera combinada con aspectos de él mismo y de otras personas significativas para él.

Los padres ante esta revolución deberán elaborar de la misma forma el duelo de su hijo pequeño que se mantenía dependiente al núcleo familiar, así como, comprender la personalidad ambivalente de su hijo que motiva a sentir enojo por la rebeldía y nuevos patrones de conducta bajo los cuales ahora se rige. Es decir, "también los padres tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto, lo que impone a muchas renunciaciones de su parte" (Aberastury, 1997, p. 20)

El desprecio y la rebeldía bajo las cuales comúnmente se describe a un adolescente deben de entenderse como una defensa bajo la cual el joven intenta defenderse de la depresión que le causa el desprendimiento de sus partes infantiles.

Los padres en estos momentos más que mantener una actitud de resentimiento, reto e imposición de la autoridad, deben facilitar el proceso con una actitud de respeto, amor y confianza.

Ante la presencia de diversas modificaciones incontrolables dentro de sí mismo, el joven pondrá en ejercicio reformas exteriores que le aseguren la satisfacción de sus necesidades y la disminución de la ansiedad por su incapacidad de acción; una de las formas optadas es el incremento de la intelectualización como mecanismo de defensa que consiste en buscar y dar explicaciones, soluciones teóricas de todos los problemas a los que se irá enfrentando, entre estos se encuentra el amor, la libertad, el matrimonio, la paternidad, la educación, la religión, etc. Por lo tanto, el adolescente “debe formarse un sistema de teorías, de ideas, un programa al cual aferrarse y también la necesidad de algo en lo que pueda descargar el monto de ansiedad y los conflictos que surgen de su ambivalencia entre el impulso al desprendimiento y la tendencia a permanecer ligado” (Aberastury, 1997, p. 24)

A su vez, otra forma de poder manejar su angustia es la tendencia a la fantasía, como una forma de huir de la amenaza externa o de su propia realidad, bajo la cual necesita de vivirlo como un proceso lento.

El adolescente se enfrentará al abandono paulatino de su bisexualidad, hacia una heterosexualidad adulta, que lo llevará a entender el acto de procreación de un hijo, como la unión de dos sexos, hombre y mujer.

Todos estos cambios de aceptar una maduración intelectual y sexual del adolescente, requieren de un tiempo y proceso a través del cual podrán ir probándose a sí mismo y a su exterior en la búsqueda de su identidad.

Aberastury dice que “la calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, la estabilidad en los afectos, el monto de gratificación y frustración y la

gradual adaptación a las exigencias ambientales van a marcar la intensidad y gravedad de estos conflictos. Por ejemplo: obtener una satisfacción suficiente y adecuada en el tiempo a las necesidades fundamentales de la sexualidad infantil, incluyendo en esta satisfacción tanto la acción como la aclaración oportuna de los problemas, determinará en el adolescente una actitud más libre frente al sexo, del mismo modo que unas relaciones cordiales mantenidas con la madre determinarán en el varón una mayor facilidad en su relación con la mujer y lo mismo ocurrirá en lo que se refiere a la niña con la madre. (1997, p. 25)

Todo lo anterior puede sintetizarse en las características que da Aberastury del Síndrome Normal de un adolescente:

1. Búsqueda de sí mismo y de la identidad
2. Tendencia grupal
3. Necesidad de intelectualizar y fantasear
4. Crisis religiosas (desde el ateísmo hasta el misticismo más fervoroso)
5. Desubicación temporal
6. Evolución sexual.
7. Actitud social reivindicatoria con tendencias antisociales
8. Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción.
9. Separación progresiva de los padres
10. Constantes fluctuaciones del humor y el estado de ánimo.

Es así como “el adolescente y su mundo interno que se ha ido desarrollando a través de toda su infancia identificándose con sus padres, maestros o figuras sustitutivas de ambos, le servirá de puente para reconectarse con un mundo externo que es nuevo para él, a consecuencia de su cambio de status” (Aberastury, 1997, p.160)

2.2 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA ACORDE CON PETER BLOS

Blos (1971) ve a la adolescencia como la suma total de todos los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externa (endógenas y exógenas) que confrontan al individuo.

Es un proceso hacia la individuación, acompañado de sentimientos de aislamiento, soledad y confusión que permitirán al adolescente ver “quién es” y “quien no es” para el establecimiento de una autonomía.

Blos (1971) habla de que no existe una línea recta en el proceso de la adolescencia, sin embargo, existe una secuencia ordenada en el desarrollo psicológico y que puede describirse en términos de fases, que permiten explicar una continuidad en la experiencia del yo del joven hacia una sensación de estabilidad en el ser = sentido de Identidad.

Las fases propuestas son las siguientes:

- ∅ Periodo de latencia (7 a 9 años)
- ∅ Periodo de latencia (9 a 11 años)
- ∅ La elección de objeto adolescente
- ∅ Adolescencia temprana (12 a 15 años)
- ∅ Adolescencia propiamente tal (16 a 18 años)
- ∅ Adolescencia tardía (19 a 21 años)
- ∅ Post- adolescencia (21 a 24 años)

Hay que aclarar que Blos no habla de etapas cronológicas, sino evolutivas que depende del sujeto como se van atravesando, pero cada una es indispensable para la madurez de la siguiente fase. Las edades propuestas por González Núñez en 1998, ayudan a la investigación para dar una plataforma en la cual basarnos.

La población con la que se trabajó son adolescentes mujeres de 15 a 18 años, por lo cual, se describirán las tareas a lograr, los procesos y eventos de las etapas de Adolescencia temprana y Adolescencia propiamente tal como lo maneja Blos en “Psicoanálisis de la adolescencia” (1971), así como, lo retoma González Núñez en su libro de “Teoría y Técnica de la terapia psicoanalítica de Adolescentes” (1998).

2.2.1 ADOLESCENCIA TEMPRANA

En esta fase tanto las muchachas como los muchachos buscan con más intensidad objetos libidinales extrafamiliares, de esta manera, se inicia la separación definitiva de las ligas objetales tempranas.

En estos momentos hay una falta de catexis en los objetos de amor incestuosos, provocando que la libido flote libremente, buscando donde acomodarse. Dicha falta de catexis se debe principalmente a la debilidad del Superyo (estructura intrapsíquica conformada por la internalización de los padres al resolverse el complejo de Edipo), ya que el adolescente está en el proceso de separación de los padres.

El Superyo como agencia de control al disminuir su eficiencia, deja que el Yo esté sin la presión de la conciencia, y que entre en contacto directo con los propios impulsos del adolescente y al mediarlos con el mundo externo se quede debilitado, aislado e inadecuado para una emergencia. Por lo cual, este empobrecimiento del yo provoca en el adolescente una sensación de vacío y tormento interno, manifestado a través de la angustia que se vivirá tan intensa como el yo esté fortalecido para manejarla en el proceso de la separación progresiva de los padres.

En esta fase los valores y las normas de conducta han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental, se han hecho sintónicos con el yo y operan parcialmente dentro del mismo. Sin embargo, a pesar de esta internalización, en la adolescencia temprana puede darse un rompimiento del autocontrol que desemboca en conductas delictivas,

muchas veces relacionadas con la búsqueda de objetos de amor. También este tipo de conductas ofrecen un escape de la soledad, del aislamiento y de la depresión que acompañan los cambios y altibajos de las energías instintivas.

La pérdida de interés del adolescente respecto a los objetos de amor infantiles y como consecuencia de la búsqueda de nuevos objetos, el adolescente joven da una enorme importancia a sus amigos de la que antes carecía, tanto para el muchacho como para la muchacha. La elección de objeto en la adolescencia temprana sigue el modelo narcisista y se puede palpar al ver como el joven necesita poseer objetos a los que pueda admirar y amar (idealizar).

Freud explica que esta etapa de expansión en la vida amorosa del individuo conduce a la formación del yo ideal y, por lo tanto, internaliza una relación de objeto que, de otra manera podría conducir a una homosexualidad latente o manifiesta. El ideal del yo como formación psíquica, no sólo remueve al Supeyo de la posición tan segura que tenía hasta el momento, sino que también absorberá la libido narcisista y homosexual. Cuando el ideal del yo no se forma, la tendencia sexual se presenta a manera de perversión. Ser una vez más el propio ideal del yo, en relación a tendencias sexuales y asexuales, como cuando era niño, es algo que haría felices a todos, pero la nueva distribución de la libido en esta etapa favorece la búsqueda del objeto heterosexual y sirve para mantener relaciones más estables.

En la adolescencia temprana el yo ideal que representa un amigo puede fungir como deseo sexual (latente o manifiesto), es por ello, que las fantasías de masturbación neutralizan la angustia de castración.

Por lo tanto, se da una ruptura repentina en las relaciones objetales primarias, relacionado directamente por la erotización y sobre la idealización de la amistad, que posteriormente cuando ya se edificó el ideal del yo y se establece independientemente del mundo externo, hay una frustración del amigo idealizado que ahora se observa como ser normal. Con ello también se establece la agencia controladora que es capaz de regular y mantener la autoestima.

Para las mujeres adolescentes tempranas, también la amistad juega un papel muy importante en su vida. La falta o pérdida de una amiga puede llevarla a una gran desesperación o aún a la depresión. En algunas muchachas se pueden presentar problemas psicóticos al perder a una amiga y no encontrar una figura compensatoria de su madre.

Una forma típica de idealización entre las muchachas es el “flechazo”. Los objetos escogidos tienen cierta similitud o son totalmente diferentes a los padres. En el objeto del flechazo se presentarán cualidades masoquistas y pasivas, esperando obtener atención o afecto, que representan un estadio intermedio entre la posición fálica de la preadolescencia y la progresión hacia la femineidad.

Es el estadio intermedio bisexual, donde la muchacha reprime menos esta tendencia y muestra más fácilmente su masculinidad. La muchacha está conscientemente más ocupada por la idea de “¿soy hombre o soy mujer?” y a menudo creen que pueden escoger cualquiera de las orientaciones.

Experimentan una extraña sensación de vaguedad en relación con el tiempo y el espacio, pudiendo imaginarse eventos que nunca ocurrieron; es por ello, que la vacuidad es una concomitante de la ambigüedad bisexual.

La posición bisexual de la muchacha en la adolescencia temprana está relacionada íntimamente con el narcisismo. La elección de objeto narcisista predomina. El pene ilusorio se mantiene como una realidad psíquica para proteger a la muchacha en contra de la vaciedad narcisista. La representación bisexual continúa existiendo hasta que la muchacha vacía en todo su cuerpo aquella parte de la libido narcisista que ha estado ligada con la imagen corporal bisexual; entonces ella busca completarse, no en sí misma, sino en el amor heterosexual. La declinación de la tendencia bisexual marca la entrada a la adolescencia.

La heterosexualidad defensiva de la muchacha llevada a cabo con vida sexual precoz puede en general crear un efecto traumático, ya que favorece un desarrollo regresivo y desviaciones en su adolescencia.

A razón de esto las medidas de seguridad que protegen en contra de una precocidad sexual se hallan en las amistades, los enamoramientos, la vida de fantasía, los intereses intelectuales, las actividades atléticas y la preocupación por el arreglo personal, etc., pero muy especialmente en la accesibilidad emocional de los padres, sobre todo la madre o el sustituto materno.

2.2.2 ADOLESCENCIA PROPIAMENTE TAL

Esta etapa caracterizada por la culminación de la formación de la identidad sexual. “Los procesos predominantes son el resurgimiento del Complejo de Edipo y sus conflictos, así como, la desconexión de los primeros objetos de amor; este último implica el abandono de los objetos de amor infantiles, la renuncia al objeto incestuoso y el abandono de actitudes bisexuales y narcisistas para hacer posible la finalidad de orientarse hacia el objeto heterosexual.” (Blos en González Núñez, 1998)

“El impulso sexual adecuado gana ascendencia y produce una angustia conflictiva en el Yo, la cual buscará ser inhibida con la utilización de una gran variedad de mecanismos defensivos y adaptativos. La vida emocional es más intensa, más profunda y con nuevos horizontes de esperanzas y miedos, donde los conflictos internos alcanzan el máximo desarrollo, y resulta imposible predecir el resultado final.” (Íbidem)

Durante la adolescencia propiamente tal el adolescente gradualmente cambia hacia el amor heterosexual. Este desarrollo comprende muchos procesos diferentes y solo con la realización de todos ellos se puede llegar a la maduración emocional.

La aptitud para el amor heterosexual maduro se desarrolla con lentitud. Esta capacidad no depende de tener o no relaciones sexuales, sino de los cambios catécticos relacionados con los objetos internos y el propio Yo.

El retiro de catexis de objeto lleva a una sobrevaloración del ser, a un aumento de la autopercepción a expensas de la percepción de la realidad, a una sensibilidad extraordinaria, a un alejamiento de los objetos familiares de la infancia, es decir, a un gran engrandecimiento que pueda llegar hasta la pérdida del contacto con la realidad.

Este empobrecimiento del Yo se debe tanto a la represión de los impulsos instintivos como a su ya incapacidad para extender la libido de un objeto a los objetos infantiles de amor. Al descatectizar las representaciones objetales se eliminan los objetos como fuente de gratificación libidinal. En consecuencia, se observa un hambre de objeto que lo lleva a uniones e identificaciones superficiales y transitorias, lo cual impide que la libido se retraiga por completo al Self. El objeto real necesitado es el padre del mismo sexo, ya que antes de que pueda darse la posibilidad del amor heterosexual tiene que realizarse la identificación, positiva o negativa con él.

Sin embargo, esta etapa narcisista transitoria tiene también un valor positivo en el proceso de separación del adolescente. Se pasa de la sobrevaloración de los padres a una infravaloración de éstos. Al mismo tiempo se da una autoestima narcisista que lleva al individuo a la arrogancia y a la rebeldía. Todo esto ocurre mientras el Yo desarrolla la capacidad de asegurarse, sobre la base de una ejecución realista, esa cantidad de abastecimiento narcisista que es esencial para el mantenimiento de la autoestima.

La etapa narcisista está, por tanto, al servicio del desarrollo progresivo, excepto cuando se vuelve una operación defensiva que inhibe en vez de promover el proceso adolescente de separación. Este proceso da a la etapa narcisista su calidad positiva y progresiva.

La angustia concomitante a este proceso lleva a iniciar otros procesos regresivos restitutivos que van desde leves sentimientos de despersonalización hasta estados psicóticos, con alternativas como la vida de fantasía o la creatividad, la hipersensibilidad o la necesidad de llevar un diario. Todo esto con el fin de llenar el vacío emocional que experimenta cuando los nuevos impulsos instintivos de la pubertad no pueden estar por más tiempo unidos a los antiguos objetos y aún no pueden unirse a otros nuevos. Al descatectizar los objetos primarios, se utiliza la identificación para preservar el dominio sobre las relaciones del objeto.

Existe además un periodo de empobrecimiento entre el abandono de los objetos primarios y la sustitución por nuevos objetos amorosos, donde, el control instintivo ha dejado de funcionar de la forma acostumbrada, por lo que como característica de esta etapa se da el fenómeno de “experiencia exaltada del Yo”, donde a través de una gran percepción interna del self se desarrollan estados autoprovocados de esfuerzo, dolor y agotamiento, que en general son autoinducidos, parcialmente defensivos, libidinales, agresivos, adaptativos, experimentales y egosintónicos. Estas manifestaciones nuevas de tensiones instintivas son aliviadas en parte por descargas hacia el exterior, vía de expresión motora, o hacia el interior provocando problemas fisiológicos.

De esta forma, el adolescente oscila entre la impulsividad y el control yoico, mientras se desarrollan en él los principios inhibitorios de control que orientan hacia la realidad sus deseos, sus acciones, sus pensamientos y sus valores.

En esta etapa narcisista transitoria, el Yo se convierte en el receptor de la libido, separada de las representaciones del objeto, al mismo tiempo, todas las funciones del Yo (no solo del self) pueden catectizarse de este proceso induciendo a que el adolescente permanezca en un sentido de omnipotencia y fallas en el juicio visualizado, por ejemplo, en los accidentes automovilísticos. Esta debilidad relativa del Yo se irá superando mientras se va aceptando la total renuncia de los primeros objetos de amor y se va al encuentro de nuevos objetos dentro del proceso de los estados afectivos de duelo y enamoramiento, así

como, de forma paralela va en aumento los recursos del Yo para canalizar la descarga de los impulsos por una pauta altamente diferenciada y organizada.

El aspecto de estar enamorado es un componente más de la vida del adolescente, que significa y señala el acercamiento de la libido a nuevos objetos. El amor heterosexual a un objeto implica el fin de la posición bisexual de las fases previas, donde las tendencias ajenas al sexo ponían en entredicho la unidad del yo y la autoimagen del sujeto.

Las experiencias del amor heterosexual se viven generalmente a través del amor tierno, expresado con sentimientos de devoción y deseos de preservar al objeto de amor para así permanecerse mutuamente de forma exclusiva.

El hecho de enamorarse promueve a que se vayan dando aumentadamente los rasgos masculinos o femeninos. La pareja no representa solamente una fuente de placer sexual, sino un conglomerado de atributos sagrados y preciosos que llenan al joven de admiración, sin embargo, el al principio este amor puede serle a la vez amenazante, ya que lo vive como una nueva dependencia o sumisión emocional.

En su primera etapa, la heterosexualidad se experimenta en parte como fantasía. La primera elección de objeto heterosexual suele estar determinada por algún parecido físico o mental con el padre del sexo opuesto, o bien, por fuertes diferencias con él. Los primeros amores no son relaciones maduras, sino intentos rudimentarios de desplazamiento que logran su madurez con la resolución progresiva del Complejo de Edipo.

La forma en como se manifiesta el Complejo de Edípico va a estar determinada a la forma en como se dio durante la infancia del individuo, sin embargo, se ve la acción de la negación como mecanismo para disminuir en proporción directa el dominio de la regresión por parte del Yo gracias a las ayudas adaptativas o defensivas, sobre todo, y al movimiento progresivo de la libido hacia las relaciones de objeto heterosexuales y extrafamiliares.

En la mujer, las manifestaciones del Complejo de Edipo inician con la ansiedad de castración, la cual, llevará un proceso resolutivo poco rígido y severo, ya que reprime sus ansias edípicas sólo ligeramente. Sin embargo, no existen resoluciones ideales porque quedan remanentes edípicos. La resolución de los conflictos edípicos la prepara para el amor heterosexual y el sometimiento del complejo de masculinidad, pudiendo vivirse el sentimiento maternal. Con la menarca se inicia y enfatiza la polaridad masculino-femenino. Se renuncia a las ansias masculinas y hay una identificación con la madre como prototipo reproductor. Si la adolescente no adopta tales actitudes, tendrá dificultad para aceptar sus deseos heterosexuales sin ansiedad y la maternidad como una meta deseada. El debilitamiento del Complejo de Edipo sigue un proceso lento que continuará hasta la adolescencia tardía, de hecho, no desaparece hasta que el joven adulto crea una nueva familia.

Una meta muy significativa en la adolescencia propiamente tal es la identidad sexual, que implica la existencia de cambios catécticos e identificativos, así como, de presiones sociales que forzan este proceso de sumisión y con ello un estado de confusión interna. El adolescente mantendrá una tendencia pasajera a preservar los privilegios de la infancia y a gozar de las permisividades de la madurez.

CAPITULO 3

ADOLESCENTE INSTITUCIONALIZADA Y FIGURA SUSTITUTA

3.1 ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADAS

Castillo e Izquierdo (1996) definen como Institución a todo aquello establecido, fundado y organizado, que pretende abarcar y englobar todos los aspectos de la vida de un individuo o de una colectividad con pretensiones integradoras.

Dentro de los ejemplos de instituciones encontramos los internados u orfanatos que se caracterizan por tener un régimen asistencial de residencia, donde las personas acogidas permanecen generalmente todo el día dentro de él y ahí realizan las actividades cotidianas de alimentación, descanso, ocio, educativas, terapéuticas, rehabilitadoras, etc.

Este tipo de residencias que dan un servicio de alojamiento y apoyos concomitantes de carácter colectivo van dirigidos a todas aquellas personas que por cualquier factor no pueden permanecer en su domicilio habitual; pero que pueden tener contacto o visitas de sus familiares, ya sea, mamá, papá, hermanos, abuelos y/o tíos, de acuerdo a un horario o calendario.

Castillo e Izquierdo retoman a Puig (1990) diciendo que cuando el lugar de alojamiento procura una vida unifamiliar, en unidades independientes o en torno a servicios comunes, se suele hablar de “Hogares”, que a diferencia de las tradicionales instituciones las últimas favorecen la independencia y desarrollo.

La historia de ese tipo de espacios se remonta a la Segunda Guerra Mundial que a consecuencia del desastre humano quedaron muchos niños huérfanos, enfrentándose así a la experiencia de tener que someterlos a la vida sin familia.

Ya se ha mencionado anteriormente la conmoción que experimenta un joven al verse separado de su familia, y más cuando esta disociación se da a temprana edad, provocando directamente trastornos en toda el área formativa. “Acerca de esto se ha visto que al estudiar el efecto que causaba el hecho de haber tenido privación de afecto maternal durante la infancia, los niños institucionalizados en edades mayores eran violentos, egoístas, cometían delitos sexuales o de otra índole como robos, mentían en forma fantástica y sobre todo, tenían diversas formas de ausencia de respuesta emocional. Su características común era la incapacidad de establecer relaciones verdaderas con cualquier persona” (Castillo e Izquierdo en 1996, pp. 73)

Rutter, 1990 cita investigaciones de Wooton, (1959), Yarrow, (1961) en los que muestran una asociación entre hogares rotos y delincuencia. De la misma forma habla de trabajos de Douglas, Ross y Simpson (1968) y Gibson (1969) en los cuales se engloba la misma situación en los casos de disolución familiar por muerte, divorcio y separación.

La forma en como repercute la ausencia de la figura materna en la adolescencia va en dirección de reconocer que si bien es un periodo de ajuste, en el que predomina la confusión, dicha situación provocará en las adolescentes un agudo estado de desequilibrio y perturbación. Los síntomas comunes que presentan son un desarrollo inadecuado de la personalidad, fundamentalmente relacionado con una incapacidad de dar o recibir afecto, es decir, una incapacidad de relacionar el propio yo con los demás.

Witheck, Hoyt y Ackley (1997) hablan de la existencia de una relación entre adolescentes con problemas de conducta y violencia que viven con familias que no brindan guía, apoyo, calidez y existe un alto nivel de rechazo.

Además, es necesario agregar que el principal objetivo del adolescente, que se verá entorpecido por la falta de un sostén emocional, es la construcción de su sentido de identidad, ya que se verá influenciado por las identificaciones del pasado, es decir, de aquella figura primaria ausente que repercutirá significativamente y de manera permanente.

De hecho, Michel, A. (1986) que el rechazo parental hacia niños y adolescentes lleva a éstos últimos a una gran dependencia respecto a los adultos.

Sandoval (1984) toca el tema de la orfandad y a través de ejemplos explica como es que afecta la muerte, abandono y rechazo de las figuras parentales. Por lo que sintetizando aquellas características que poseen los niños y adolescentes ante dichas situaciones son:

- Miedo y dolor permanente a la pérdida
- Miedo a la muerte
- Miedo al abandono y la separación, lo que llamaría Bolwby (1994) como “apego ansioso”
- Falta de control, mostrado en estallidos de rabia.
- Inestabilidad en sus relaciones interpersonales
- Una búsqueda constante del objeto perdido, por lo que nada le es suficiente y nada lo llena.
- Sentimiento de vacuidad
- Actitudes defensivas y desconfiadas
- Sensación de minusvalía, al no sentirse digno de amor y cuidados
- Tendencia a idealizar y fantasear al objeto no conocido, perdido o muerto. Ya que se le dota de todas las cualidades convirtiéndolo en el Ideal de Yo.
- Vivencia de constantes sentimientos de culpa, llevando esto a una tendencia al autocastigo, a sentir que no merece nada, es más puede rechazar a una figura sustituta buena.
- Dificultad en la toma de decisiones
- Conducta voraz encubierta en una personalidad con actitudes histriónicas de generosidad, inclusive pareciendo que busca la justicia social.
- Disociación yoica que se presenta en el actuar con múltiples facetas y en muchas ocasiones sin ninguna conciencia de sus diversas posturas, de hecho se muestra aparentemente convencido.

Aunque sin olvidar que muchas de las adolescentes pueden tener contactos con sus familiares cercanos, por lo cual, será importante el poder contar, para el manejo de las niñas y adolescentes en los albergues, con la historia personal familiar de cada una, conocer como fue su desarrollo, si tuvo o no un hogar bastante estable o cuales fueron sus anormalidades, para de ahí poder reconocer que tan adverso pudo haber sido la separación y adaptación a un nuevo hogar: la Institución

La Institución en la que se llevó a cabo esta investigación y que lleva una sistema apegado a lo que se ha mencionado es la “Casa Hogar para Niñas” del D.I.F. que se encuentra dentro del programa de protección y asistencia social a menores entre los 5 y 18 años.

La manera en como está diseñado su servicio se dirige en diversos puntos:

a) Instalaciones: Cuenta con 12 edificios, de los cuales 9 son habitaciones con capacidad para 72 menores cada uno y están constituidos por 6 departamentos. En cada departamento pueden vivir 12 niñas. En la planta baja se encuentra el departamento de la persona encargada y que funge como responsable del cuidado de las menores que habitan el edificio a la que generalmente se le denomina “Mami”.

b) Población: Sus servicios van dirigidos a menores entre 5 y 18 años, donde su historia familiar puede englobarse en las siguientes características:

- Ser huérfana o abandonada total
- Padres no capacitados para atenderla (por enfermedades mentales, daños físicos, etc)
- Ser víctima de un medio ambiente negativo para su desarrollo (p.e.: prostitución, alcoholismo, maltrato, delincuencia y drogadicción)
- Canalizadas de Casa Cuna.

Al cumplir 17 años las jóvenes se trasladan a un edificio que comparten con compañeras de la misma edad y participan en el denominado “Programa de Pre-egreso”. Este programa tiene por objetivo formar en la joven conciencia de la formación recibida durante su estancia, fortalecer en ella los conceptos de libertad, responsabilidad y madurez

con los que debe manejar su vida, renovar los conocimientos y la formación sobre el manejo de su sexualidad, así como tomar conciencia sobre su preparación técnico académica. De esta manera al cumplir 18 años la joven, ya se encuentra integrada a un trabajo y cuenta con mayores elementos para lograr su independencia y autosuficiencia.

3.2 FIGURA SUSTITUTA

Existen dos formas de abarcar este tema tan complejo, ya que se analizarán los beneficios de la presencia de una figura sustituta en el desarrollo de una adolescente institucionalizada, pero que a la vez es necesario el visualizar la influencia de los padres reales que aún cuando no viven dentro de la Institución tienen oportunidad de tener contacto con sus hijos.

Esta aclaración proviene de un error que comúnmente aparece dentro de este tema, la creencia de que un niño que se separa de su hogar lo olvida por completo y puede empezar de nuevo, y que mientras peor sea el hogar, más fácilmente lo olvidará. Esta falsa creencia sustentada por Castillo e Izquierdo (1996) nos habla de como se ha llegado a prohibir que los padres e hijos se vean, en la suposición de que, de esta manera los niños se adaptarán mejor.

Esta creencia errónea nos hace reflexionar sobre los estudios de Bowlby en 1951 que al investigar a los niños evacuados durante la Segunda Guerra Mundial, se dio cuenta de que las visitas de los padres no eran perjudiciales, sino al contrario, se volvían realmente provechosas para la adaptación del niño a un hogar sustituto. De ahí que se halla llegado a la conclusión de que los niños no son pizarras de las que pueda borrarse el pasado, sino seres humanos que llevan con ellos sus experiencias previas y cuya conducta en el presente está profundamente afectada por lo que ha ocurrido antes. Así mismo, confirma el profundo significado emocional del vínculo padre-hijo y madre-hijo, que aunque esté muy deformado, no puede morir por la simple separación física. Finalmente confirman el conocimiento de que siempre es más fácil para un ser humano adaptarse a algo de lo que tenga experiencia directa que a algo ausente imaginado.

Pero aún así con esta información de base, no podemos poner de lado la naturaleza de la cual se deriva la relevancia de la figura sustituta para la adaptación del ser humano a su nuevo estilo de vida. Ya que los esquemas familiares que podemos retomar de lo que

Sandoval dice en 1984 es que en Casa Hogar se incluyen dos direcciones fundamentales: una donde no existe la figura de los padres por muerte, divorcio o abandono y otra en el que si están presentes, de hecho visitan a sus hijas, pero la significación no es la misma en relación con los hijos, aunque su pasividad si produzca desequilibrio emocional.

Ramón Laca, 1990, citado por Castillo e Izquierdo 1996, habla de que siempre habrá personas con necesidad de que se les ofrezca una residencia adecuada, que por ser sustitutoria del medio familiar debe parecerse lo más posible.

“Cada albergue trata de reproducir tan acabadamente como puede, un ambiente hogareño para cada uno de sus niños. Ello significa, en primer lugar, proveerlo de cosas positivas: una morada, comida, ropa, amor y comprensión humanas; un horario, instrucción escolar, material e ideas que contribuyen a enriquecer el juego y a realizar un trabajo constructivo.” (Castillo e Izquierdo, 1996, pp.77)

El albergue proporciona a figuras sustitutas y otras relaciones humanas, para que así luego de que todo esté provisto, cada niño, según el grado de desconfianza y desesperanza con respecto a la pérdida de su propio hogar, se pueda dedicar a poner a prueba al personal del albergue tal como lo haría con sus propios padres. A veces lo hará directamente, pero la mayor parte del tiempo se contenta con lograr que otro compañero de cuarto lo haga por él. (Castillo e Izquierdo, 1996.)

Michel, A. (1979) hace evidente la necesidad de que en los internados exista un clima de afecto, ya que de lo contrario puede salir más perjudicado el niño para el desarrollo de sus aptitudes y adaptación social.

Para Schlesinger, 1970 en Michel, 1979; el que se de la educación fuera de la familia y no resulte nocivo, se necesita de organismos que recluten vigilantes y educadores del niño que hayan elegido su trabajo por amor y devoción a los niños y que estén especialmente formados en Psicología infantil, evitando como sea posible la rotación de los

educadores a fin de que el niño no resulte traumatizado por la adaptación a personas nuevas.

Ante la posibilidad de que la ausencia de una figura materna esté latente a lo largo de todo su desarrollo, es fundamental el analizar qué movimientos son los que hace un adolescente ante su dolor y ansiedad de separación, así como, el papel tan trascendental que llega a jugar una Figura sustituta en su vida, para así rescatarlo de su pérdida.

El papel de una figura sustituta se puede ver en lo que Burlingham y Freud, A. 1968 hablan de que el desarrollo normal y favorable de la personalidad humana depende de las características que rodean los primeros pasos afectivos del niño y el destino de sus fuerzas instintivas (sexualidad, agresividad y sus derivados), las cuales se expresan a través de las precoces e importantes relaciones con los padres o figuras sustitutas.

Una *Figura sustituta* es aquella persona que juega las veces de un progenitor ante la ausencia de la figura primaria (madre o padre). Esta figura puede llegar a ser los abuelos, tíos, primos, cuidadoras dentro de una institución, niñeras, etc. Sin embargo, para que pueda llegar a establecer un vínculo con el niño es indispensable que mantenga una relación cálida, íntima y continuada donde ambos hallen satisfacción y goce. (Bowlby, 1972).

Rutter, 1990 habla acerca de los rezagos tan significativos en el campo del desarrollo físico, emocional y cognitivo en los casos en que existe la privación materna en el periodo de la primera infancia.

Menciona que entre más prolongado sea ésta y entre más corta sea la edad, más caótica se vuelve la historia de desarrollo. La reversibilidad de este daño es cuestionada por este autor, contemplando que las secuelas del abandono o carencia afectiva y física son graves y muchas veces se pueden observar a lo largo de la infancia y adolescencia. Es más pone de conclusión que el grado de reversibilidad depende de la duración, de la gravedad, de la edad a la que se dio la separación o abandono y la edad en que ésta cesó para entonces poder llegar a acuerdos.

De esta anotación, es apropiado el agregar que las adolescentes institucionalizadas de Casa Hogar ingresan generalmente a temprana edad, en el camino de la búsqueda de un lugar con mejores oportunidades o la necesaria situación de tener que ingresar a una Institución. Es así que se marca la diferencia para cada una de las adolescentes, niñas entonces, porque se puede hablar de un cese de la deprivación materna.

Y esta observación se puede cumplir con las observaciones de Burlingham y Freud, A. en 1969 con niños institucionalizados, en donde, sustentan la importancia de la introducción de una sustituta de la madre en la vida del internado. Ya que un niño que llega a formar una relación de esa naturaleza con una persona adulta, no sólo se hace susceptible a la influencia educativa de una manera sumamente favorable, sino que adquiere una fisonomía más expresiva, desarrolla cualidades individuales y manifiesta toda su personalidad de un modo sorprendente.

De ahí que entonces al infante se le brinde la oportunidad de buscar, adaptarse y decidir acompañarse por una figura adulta para recibir de ella cuidado, amor, atención, límites, son los elementos que favorecerán la formación de toda su estructura intrapsíquica.

En general, los estudios sobre figura sustituta han mantenido una mayor dirección hacia la niñez, obviamente por la relevancia que lo requiere, sin embargo, es importante el apuntalar como es que también el adolescente ante un abandono o pérdida, buscará a una figura sustituta que lo dirija, quiera, cuide y proteja. Comprender el porqué el adolescente desde su infancia busca una figura sustituta, parte de conocer lo que encuentra en ésta para poder decrementar la carga tan dolorosa de su separación y acompañado con esto, está el disminuir los efectos aversivos en su desarrollo.

Una figura sustituta es capaz de proveer una amplia gama de experiencias que le permiten al adolescente desarrollarse y presentar avances significativos de cuando fue separado de su figura materna primaria. El establecimiento del vínculo figura sustituta-adolescente abre las puertas a un sin número de experiencias que lo favorecen indudablemente.

La figura sustituta le proporcionará al adolescente ese sentimiento de seguridad que necesita para no sentirse vacío en su mundo interno, o bien, lleno solamente de interrogantes y emociones cargadas de agresión y enojo. Es decir, el sentirse incluido dentro de otra relación lo ayuda a poder aventurarse a un mundo externo y seguramente poder establecer adecuadas, estables y duraderas relaciones interpersonales.

Por esta simple y a la vez compleja razón, la figura sustituta llega a ser la principal relación que se le debe proporcionar al niño y al adolescente para que éste realice sus propios movimientos internos hacia una adecuada identificación con ella y en conjunto salgan adelante.

Estudios realizados en instituciones, guarderías, o casas residenciales, donde se puede ver esta relación figura sustituta-niño, han llegado a mostrar que el mantener una relación estable con un adulto (por lo general es una figura materna) conducían a los niños a una mejor adaptación, Conway (1957), Pringle y Bossio (1960), Pringle y Cliford (1962), citados por Rutter (1990). Y aún más, si la relación con una misma asistente permanecía por lo menos 2 años, se encontraba menor grado de perturbación en la conducta de los niños (Wolkind, 1971).

Bowlby (1972), reporta un estudio realizado con 29 niños entre 6 meses y 2 años 6 meses, que habían sido cuidados por madres sustitutas, 15 de ellos sin ningún otro niño pequeño a su cargo y el resto hasta con 3 niños en el mismo hogar, observándose que los que recibían toda la atención de la madre sustituta, tenían en promedio el mayor desarrollo, mientras que los que tenían que compartirla con otros niños se encontraban retrasados.

Otro estudio, referido por Bowlby (1972), comparó a dos grupos de niños que vivían en la misma institución, pero que se diferenciaban porque a uno de ellos se le brindó una total atención, pero con muy poco cariño, mientras que el otro grupo tenía destinado una niñera por niño y existió la presencia de experiencias amorosas y de ternura. De este estudio, después de 6 meses, se observó que el primer grupo estaba retrasado tanto mental como físicamente en comparación del segundo.

Es por ello, que podemos concluir que la presencia de una madre sustituta puede prevenir notablemente los efectos adversos a los que son víctimas los niños con privación materna a través de sus cuidados y una relación afectiva, pero que dicha, debe permanecer de forma regular y estable, contribuyendo a la adaptación social.

De ahí que se tenga claro que los efectos nocivos de una privación materna no pueden ser corregidos por un arreglo ambiental parcial y a corto plazo, tras de lo cual, el sujeto retorna a las circunstancias de la deprivación, por lo que es importante el tipo, la calidad y de lo completo que está el cambio de entorno y de la asistencia infantil dentro de la institución.

La adaptación a una vida sin familia no es algo fácil de asimilar, por lo que será necesario que los albergues proporcionen cosas positivas y oportunidades para que su valor y su realidad sean constantemente puestos a prueba por los niños y adolescentes institucionalizados. El sentimentalismo no tiene sentido en el manejo de los niños, y ningún beneficio final puede resultar de ofrecerles condiciones artificiales de indulgencia; mediante una justicia cuidadosamente administrada, es necesario enfrentarlos gradualmente con las consecuencias de sus propias acciones destructivas. Todo niño podrá soportar todo esto en tanto haya podido sacar algo bueno y positivo de la vida en el albergue, esto es, en tanto haya encontrado personas que son verdaderamente dignas de confianza y haya comenzado a construir un sentimiento de confianza en ellos y en sí mismo (Winnicott, 1947 en Castillo e Izquierdo, 1996)

Bolwby, 1972 plantea que cuando un niño ha sido privado del cuidado maternal, independientemente de cual haya sido el motivo, si se le provee de una madre o figura sustituta con la que logre establecer una relación satisfactoria para ambos; este hecho facilitará el proceso de readaptación y el desarrollo de una personalidad más sana. (Monroy y Moreno, 1994)

De lo anterior delimitaré a manera de puntos lo que diversos autores (Burlingham y Freud, A. 1969; Sandoval, 1984; Bolwby, 1974; Castillo e Izquierdo, 1996) aquellas funciones principales que debe desempeñar una figura sustituta:

- Ayuda en el manejo y control de impulsos
- Facilita la internalización de las figuras de autoridad.
- Pone en la realidad el establecimiento de reglas, límites, dando así estructura.
- Figura receptora y contenedora de toda una serie de impulsos sexuales y agresivos. Sobre todo cuando la sienten como parte de sí mismos, llegan a mostrar celos, posesión, intolerancia.
- Ayuda en la reconstrucción del vínculo perdido, destruido, arrebatado, etc.
- Se presta como un objeto permanente, fortaleciendo la constancia objetal.
- A través de la permanencia es que promueve los cambios de conducta defensivas, desconfiadas, violentas.
- Ayuda en la reorganización de aquel mundo intrapsíquico desintegrado, escindido.
- Figura proveedora de cuidados, enseñanzas, amor, ternura, dedicación, confianza y preocupación.
- Por lo cual, se muestra como una figura con la que se pueda identificar el niño y, adolescente, para que reconociéndose como idéntico a esa figura misma, pueda verse que existe y vale, pero sobre todo, que pueda iniciar todo el proceso de construcción de su Identidad para que así alcance a expresar y mantener un grado de cohesión y estabilidad más o menos uniforme de su sentimiento de mismidad a través del tiempo y las experiencias de la vida.

CAPITULO 4

IDENTIFICACIÓN

4.1 IDENTIFICACION COMO PROCESO PSICOLÓGICO

La identificación como proceso psicológico se ha estudiado dentro de la teoría psicoanalítica para ubicarse como un concepto central y básico para la comprensión del desarrollo y la organización de la personalidad.

La “Identificación es la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona y desempeña un importante papel en la prehistoria del Complejo de Edipo.” (Freud, 1921). Así como concebir la construcción del Yo como producto de las identificaciones (Freud, 1923).

La Identificación es la incorporación de las cualidades de un objeto externo, generalmente las de otra persona, a la propia personalidad” (Hall, 1999, pp.83)

La Identificación “es la variedad más temprana de relación de objeto y desempeña un papel decisivo en la formación del sí mismo y de la estructura del yo”. (Greenson, 1976)

La Identificación para Korman (1977) constituye “una relación objetal de importantes nociones ya que se puede ir viendo las características específicas que va adquiriendo dicha relación a medida que se despliega la organización psicosexual, incluyendo esta visión tanto al sujeto, al vínculo, como al objeto.” También menciona que la identificación no es un proceso que implique ser una “copia fiel” del original, sino que abarca representaciones o imágenes que el sujeto construye de esa persona. Dicha construcción abarca a su vez múltiples factores internos y externos de la relación objetal.

Korman habla de que las identificaciones están implicadas en la construcción de la personalidad, en específico, del Yo, del Super Yo, el ideal del Yo y del carácter, es decir, de toda la organización psíquica. (Korman, 1977).

Bowlby define a la conducta de apego como cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado, y que se concibe mejor capacitado para enfrentarse al mundo. (Bowlby, 1989)

Grinberg, 1976 ve a la identificación “como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto hace suyo un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste, ... proceso que es esencial en la formación del yo, del superyo, del ideal del yo, del carácter y de la identidad”.

Retomando lo anterior podemos decir que la teoría psicodinámica define a la *Identificación* “como un proceso de internalización de objetos y es también el resultado final de este proceso. Se internalizan las características de los objetos que, una vez integrados a la personalidad, proporcionan al individuo cualidades formales y atributos, así como, actitudes o valores, tanto individuales como colectivos. Es así como se estructura la personalidad, en base a las sucesivas identificaciones que van formando el carácter y el superyo” (Belmonte y cols, 1976, pp.13)

Se vuelve un factor constante en el continuo interjuego de las relaciones que se establecen entre el sujeto y los objetos y tienen lugar no con una persona, sino con uno o más representaciones de esa persona. Para estos autores, a través del superyo y de las identificaciones se asegura a su vez la integración del individuo dentro de la sociedad. De este modo se posibilitan los procesos de aprendizaje que se convalidan con la sanción social correspondiente. El individuo portador y mediador de una cultura determinada asegura la transmisión y continuidad de la misma a través de las generaciones. Con un código común de informaciones básicas, de actitudes y expectativas compartidas están también dadas las premisas fundamentales de la comunicación. La identificación permite en su vertiente social, esta compatibilidad necesario para el diálogo humano (Ibidem, 1976)

Los términos que están vinculados con el concepto de identificación son:

- **INTERNALIZACIÓN:** proceso primitivo que en su concepción más general abarca a la incorporación y la introyección, en tanto, que son procesos en virtud de los cuales algo que pertenece al mundo externo pasa a formar parte de la organización psíquica. (Rizo, 2001)
- **INCORPORACIÓN-** “es una actividad instintiva ligada a la zona oral. Fisiológicamente significa introducir en la boca y tragar una sustancia del mundo externo. Psíquicamente se expresa en la fantasía de introducir corpóreamente dentro de uno una cosa externa. Es el prototipo biológico que fundamenta el mecanismo psíquico de la Introyección” (Belmonte y cols, 1976, pp. 19)
Freud en *Tótem y Tabú* (1914) explica este término al mostrar el deseo de devorar al padre con el fin de absorber su sangre y su carne como forma de identificarse con él y adquirir sus cualidades.
- **ASIMILACIÓN-** “es el resultado de una actividad instintiva ligada a la zona oral. Fisiológicamente significa digerir una sustancia del mundo exterior incorporada previamente. Psíquicamente se expresa en la fantasía de fusión de las características de las sustancias exterior con la propia. Es el prototipo biológico que fundamenta el mecanismo psicológico de la identificación (Belmonte, 1976, pp. 19)
- **INTROYECCIÓN-** “es el mecanismo psicológico que se apoya en el acto biológico de la incorporación, por medio del cual el aparato mental hace suyos los objetos del mundo exterior (Íbidem, 1976, pp.19). Es decir, es la interiorización dentro del aparato psíquico de cualidades o atributos de los objetos externos. Mecanismo más complejo que surge al presentarse diferenciaciones estructurales del aparato psíquico. Vinculan la percepción exterior con estados afectivos, originándose de funciones autónomas primarias de percepción y memoria relacionadas con las primeras relaciones de objeto.

En otras palabras se habla de cómo se captan aspectos de los objetos mediante la reproducción y fijación de una interacción con el medio, a través de la conjunción organizada de huellas mnémicas en las que participan de acuerdo con Kernberg (posteriormente se amplía sobre esto) la imagen de un objeto, de sí mismo y el afecto experimentado ante estas dos imágenes.

En las primeras introyecciones no hay diferencia aún entre imagen objetal y de sí mismo, esta diferenciación se va dando al ir introyectando objetos buenos como resultado de la gratificación libidinal, y objetos malos, producto de la frustración y los impulsos agresivos, escisiones, que se irán disolviendo.

4.2 DESARROLLO DE LA IDENTIFICACIÓN

La identificación es un proceso inconsciente y se basa en el desplazamiento de energías psíquicas del Yo al objeto y viceversa, en una consecuente fusión o condensación sobre la base de ciertos rasgos comunes.

Es en esencia, un proceso primario, pero si se coloca como un servicio para la estructuración del aparato psíquico se ubica dentro del proceso secundario. Por lo tanto, la estructuración psíquica se da retomando en sí mismo rasgos vistos como atributos de sus objetos primarios. Pero no se hace de forma pasiva sino que se eligen aquellas que funcionen al individuo. (Rizo, 2001)

El proceso que en términos generales se sigue para la Identificación es el siguiente (Belmonte y cols, 1976)

- 1º Paso: apropiación de algo exterior que es introyectado (objeto o rasgos de objeto)
- 2º Paso: modificación del Yo por la impronta de lo introyectado.
- 3º Paso: desplazamiento parcial o total del aspecto yoico modificado, constituyéndose una disociación en el Yo, que origina una instancia especializada (ideal del yo, superyo)

Desde el punto de vista de Freud (1921) el niño manifiesta un especial interés por su padre, quisiera ser como él y remplazarlo en todo, hace de su padre un ideal. Esta conducta no presenta, en absoluto, una actitud pasiva o femenina con respecto al padre o al hombre en general, sino que es estrictamente masculina y se concilia muy bien con el Complejo de Edipo, a cuya preparación contribuye.

Simultáneamente a esta identificación con el padre o algo más tarde, comienza el niño a tomar a su madre como objeto de sus instintos libidinosos. Lo que lleva a dos órdenes de enlaces psicológicos diferentes. Uno, francamente sexual, a la madre, y una identificación con el padre, al que considera como modelo a imitar. Estos dos enlaces coexisten durante algún tiempo sin influir ni estorbarse entre sí. Pero a medida que la vida

psíquica tiende a la unificación, van aproximándose hasta acabar por encontrarse, y de esta confluencia nace el Complejo de Edipo normal. El niño advierte que el padre le cierra el camino hacia la madre, y su identificación con él adquiere por este hecho un matiz hostil, terminando por fundirse en el deseo de sustituirle también cerca de la madre.

La identificación es además, desde un principio ambivalente y puede concretarse tanto en una exteriorización cariñosa como en el deseo de supresión. Se comporta como una ramificación de la primera fase, la fase oral de la organización de la libido, durante la cual el sujeto se incorporaba al objeto ansiado y estimado, comiéndoselo, y al hacerlo así lo destruía. (Reyes, 1992)

Más tarde se pierde de vista los destinos de la identificación con el padre. Puede suceder que el Complejo de Edipo experimente una inversión, que el sujeto adopte una actitud femenina, se convierta el padre en el objeto del cual esperan su satisfacción los instintos sexuales directos, y en este caso la identificación con el padre constituye la fase preliminar de su conversión en objeto sexual. Este mismo proceso preside la actitud de la hija con respecto de la madre. No es difícil expresar en una fórmula esta diferencia entre la identificación con el padre y la elección del mismo como objeto sexual. En el primer caso, el padre es lo que se quiere ser; en el segundo lo que se quisiera tener, la diferencia está en que el factor interesado sea el sujeto o el objeto del Yo. Por este motivo, la identificación es siempre posible antes de toda elección de objeto. Todo lo que pasa es que la identificación aspira a conformar el propio Yo análogamente al otro tomado como modelo.

Es por ello que puede concebirse que la identificación de la niña con la madre se da en dos niveles, el pre-edípico, que se basa en un sentimiento de cariño hacia la madre y que la tomó como modelo, y uno posterior derivado del Complejo de Edipo. Pero la fase de vínculo cariñoso pre-edípico es la decisiva, ella se nivela el camino para adquirir las características que más tarde la habilitarán a desempeñar su función sexual en forma adecuada, y a llevar a la práctica sus inestimables actividades sociales. Las niñas, habiendo tomado a la madre como primer objeto sexual, al igual que los varones, deben más tarde abandonarlo a favor de los hombres, y asumir en su lugar una relación de identificación con

la madre y con las mujeres en general. A causa de que las primeras experiencias de cuidado y afecto que tiene el infante proviene de su madre, se infiere que los niños de ambos sexos exhibirán una tendencia a identificarse con su madre.

Reyes en 1992, abarca como Freud propuso un periodo de desarrollo temprano en el que todos los niños asumen que toda la gente es igual antes de que las diferencias sexuales sean evidentes, sugirió que como a los dos años de edad, basándose en factores biológicos, el niño nota las diferencias. En las niñas el factor precipitante es el darse cuenta de que no tienen pene. En el niño, dicho factor precipitante es su curiosidad de saber de donde provienen los bebés. Ante esto, Freud se apresura a reconocer que esta argumentación posee importante repercusión para el desarrollo de la mujer, puesto que ella ya está castrada, carecerá presumiblemente de incentivos para identificarse con el agresor, y en consecuencia desarrollar un super Yo.

Sin embargo, una vez que el varón y la niña se hallan alineados a ciencia cierta con su madre y su padre, respectivamente, en términos de estructura básica de carácter, son capaces de manejar las necesidades sexuales concretas que se produzcan según los lineamientos prescriptos como correctos y apropiados para su sexo.

Korman en su libro "Teoría de la identificación y psicosis" retoma el pensamiento freudiano para explicar el proceso de la identificación, y habla que si se pone a la vista la relación de objeto como centro de estudio, pueden vislumbrarse identificaciones primarias y secundarias.

* **Identificaciones primarias:** las cuales implican el precisar la construcción de los primeros esbozos del Yo y de los tempranos orígenes de lo psíquico, ya que engloba al vínculo objetal durante los primeros momentos del desarrollo y la repercusión de dicha relación de objeto sobre el sujeto en sí.

Dentro de la teoría freudiana este tipo de identificación va ligada al narcisismo, ya que ambos remiten constitución del yo, es decir, la identificación primaria se refiere a los tempranos procesos de identificación que tienen lugar en el seno de relaciones narcisistas, pudiéndose atribuir a la primera todas las características de las segundas, entre ellas, el hecho de que aún no está claramente trazada la frontera entre el yo y el no-yo.

La identificación primaria se gesta desde los primeros momentos de vida y consolidándose hasta lo que Freud habla del Complejo de Edipo. Por lo tanto, el hecho de considerarla como una forma precoz de enlace afectivo con otra persona presupone la existencia de una temprana relación objetal sin que haya todavía una elección de objeto. Y esto se justifica aclarando que la identificación no es un mecanismo subyacente a la relación entre dos sujetos, sino constituye la relación misma.

Belmonte y cols (1976) refieren que Freud dice que la Identificación es el primer vínculo afectivo con un objeto y que es previa a toda elección de objeto, significa que es previa a que el yo elija su primer objeto de amor (generalmente la madre). Es decir, el objeto sexual del yo es aquel que se origina apoyado en una función fisiológica que al no conocer ningún objeto sexual se vuelve autoerótica, ya que cada uno de los componentes instintivos de la sexualidad obra por su propia cuenta en busca del placer y halla satisfacción en el propio cuerpo.

La identificación primaria tiene lugar gracias a la *incorporación* de un objeto no catectizado con libido objetal (etapa oral), y también no diferenciado del sujeto y constituye la modalidad más primitiva de relación objetal.

Este proceso de incorporación facilita fusiones del sujeto con sus objetos primarios que en ese momento son omnipotentes. Esta fusión temprana, total o parcial, encuentra expresión en el sentimiento del niño de que él es parte de su objeto amado y viceversa.

El hecho de que se den las identificaciones primarias dentro de una etapa de narcisismo, hace que se forme una instancia como depósito y refugio de dicho narcisismo

infantil: el Yo Ideal, formación intrapsíquica inconsciente, en donde, el niño al no renunciar a todas sus características narcisistas de omnipotencia y perfección las resguarda dentro de esta nueva estructura dentro del aparato psíquico. Este yo ideal bien acomodado y evolucionado dará pie a conformarse como una instancia psíquica que empuje al Yo hacia determinadas metas dentro de un equilibrio con el Superyo (deber) y el yo (realidad).

Por lo tanto, las identificaciones primarias se dan como resultante de un proceso de incorporación de un objeto no discriminado del yo y revestido con libido narcisista. Aquí el yo y el objeto al fundirse aparecen fantasías y conductas concretas que demuestran como la persona ha colocado parte o la totalidad del objeto dentro de su cuerpo y se conduce ahora como siendo otro.

Belmonte y cols. (1976) resumen las características de las identificaciones primarias:

- Es previa a toda elección de objeto sexual
- Implica una diferencia entre el yo y el objeto que es tomado como modelo.
- Implica una relación o vínculo afectivo con ese objeto
- Expresa una valoración significativa del objeto tomando como modelo.
- Coincide con el narcisismo en sentido estricto
- Cronológicamente corresponde al umbral de la fase fálica
- Se hace sobre el modelo de la incorporación oral-canibalística cuyo fin es la asimilación del objeto, por lo tanto, es ambivalente.

* **Identificaciones Secundarias:** en este tipo de identificaciones la libido que está en juego es la objetal, mientras que en la primaria es la libido del yo; donde ya se observa un avance paulatino a la diferenciación de los dos sexos, que permite las posibilidades de elección y utiliza como mecanismo predominante la *Introyección*. Una vez establecida la identificación primaria y su desplazamiento posterior hacia el Yo Ideal la libido del Yo abandona su narcisismo para dirigirse hacia su primer objeto sexual, generalmente la madre.

Dentro de la identificación secundaria, Freud vislumbra 2 tipos: las narcisistas y edípicas

Las identificaciones narcisistas son descritas dentro de la patología, ya que se constituyen en premisa de la melancolía al existir una pérdida objetal, y es así como el amor hacia el objeto se torna identificación y el odio en autoreproches y castigos que satisfacen niveles eróticos masoquistas. Por lo tanto la identificación narcisista coloca al Yo en lugar del objeto, es decir, incrusta el objeto en el Yo, lo cual implica que no se trata de un verdadero proceso de digestión – metabolismo del objeto tras su introyección.

Este tipo de identificación no produce modificaciones internas en el Yo, sino la escisión, ya que al no haber asimilación se llega a vivir como si fuera una reacción ante un cuerpo extraño y una reacción contra el introyecto y lo trata como el propio yo habría tratado al objeto.

Se habla de melancolía dentro de esta identificación, porque se abarca la pérdida de una relación libidinal que había sido escogida narcisísticamente y dado que por efectos de los sentimientos de ausencia, el yo lleva a cabo un movimiento regresivo que implica el deshacer identificaciones adquiridas para reconstruir en el Yo al objeto perdido que lleva consigo un tipo peculiar de transformación yoica, movimiento que participa en la estructuración del Yo y contribuye sobre todo a la formación del carácter.

Esta línea del pensamiento se continúa en las Identificaciones secundarias edípicas, donde el niño obligado a la renuncia de sus objetos eróticos (padre o madre según sea el caso) lo va hacer a condición de identificarse con ellos. Pero si hablamos ya de elección de objeto en la identificación secundaria nos basamos en el seno de las relaciones edípicas, donde en el caso de la niña su elección de objeto recae en el padre, mientras que su deseo de poseer a la madre implica ya una forma narcisista de elección de objeto, visualizándose lo que ella quisiera ser y lo que no quisiera ser, introyectando a una madre completa.

Belmonte, 1973 resume a la identificación secundaria edípica explicando que el Yo se ofrece en sustitución del objeto como condición necesaria para la renuncia al mismo: es un modo de dominar al ello, intentando al mismo tiempo compensarle la pérdida experimentada “puedes amarme, pues soy parecido al objeto perdido”.

Por lo tanto en el momento de la declinación del Edipo, tanto el padre como la madre se pierden como objetos sexuales y se cambian a identificaciones con ellos. Este tipo de identificación “maduradora” como Korman (1977) lo nombra es de tipo progresiva porque se avanza en la organización del aparato psíquico.

El Super Yo como instancia se hereda de la autoridad de los padres y se introyectará en el Yo a partir de las identificaciones que sustituyen las relaciones libidinales con los objetos primarios. Esta génesis del Super Yo implica no solo un sometimiento ante el padre, sino también un reforzamiento narcisista de poder renunciar al objeto e identificarse con él.

Las identificaciones edípicas realizan una actividad transformadora sobre el producto de las primarias, continuándose este proceso en el curso posterior de la vida por medio de las identificaciones post-edípicas que siguen remodelando tanto al Yo como al Super Yo.

Y así, como dice Freud (1923) que en el curso del desarrollo, el Super Yo acoge también influencias de aquellas personas que han ocupado el lugar de los padres, o sea, los educadores, maestros y los modelos ideales. Y aquí yo incluiría aquellas figuras sustitutas importantes para el sujeto; alejándose así de los objetos primarios parentales.

4.3 LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL YO

Kernberg, O. en 1991 habla de una secuenciación para la formación de la Identidad del Yo. En su libro “La Teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico” establece que en el transcurso de las etapas del desarrollo del Yo se siguen los siguientes procesos: Introyección, Identificación e Identidad del Yo.

Describe a la **Introyección** como el nivel básico más temprano y primitivo de los procesos de internalización. Refiere que es la reproducción y fijación de una interacción con el medio, a través de una conjunción organizada de huellas mnésicas en las que participan por lo menos 3 componentes:

- 1) la imagen de un objeto
- 2) la imagen de sí mismo en interacción con ese objeto.
- 3) el matiz afectivo de la imagen objetal y de la imagen del sí mismo bajo la influencia del representante instintivo actuante en el momento de la interacción.

El proceso de Introyección depende según Kernberg de la percepción y la memoria que son funciones autónomas primarias que trascienden en cuanto pueden organizar las percepciones y las huellas mnésicas, además de que vinculan las percepciones externas con aquellas percepciones primitivas de estados afectivos que representan derivados instintivos.

Se insiste en el matiz afectivo de la Introyección, de tal forma que las introyecciones con valencia positiva equivalen la gratificación del impulso libidinal, como es en el caso del contacto amoroso entre madre y bebé que tienden a fusionarse y a organizarse formando lo que se le ha denominado “objeto interno bueno”. Sin embargo, las introyecciones que tienen una valencia negativa de derivados agresivos tienden a fusionarse con introyecciones de similar valencia y se organizan como “objeto interno malo”.(Kernberg, 1991)

“La **Identificación** es una forma superior de Introyección que puede tener lugar recién cuando las capacidades perceptiva y cognitiva del niño se han incrementado lo suficiente como para permitirle reconocer los roles en la interacción interpersonal.” (Kernberg, 1991. pp. 26). El rol lo define este mismo autor como aquel objeto que esta llevando a cabo una función socialmente reconocida.

Es así que a medida que los derivados psíquicos de los instintos van participando en las relaciones objetales, se irán integrando tanto con las identificaciones como con las introyecciones. Las conjunciones mnésicas implícitas en la identificación comprenden 3 factores:

- 1) La imagen de un objeto que ha adoptado un rol en su interacción con el sí mismo.
- 2) La imagen del sí mismo, mas diferenciada del objeto que en la caso de la introyección, y
- 3) El matiz afectivo de la interacción con una cualidad más diferenciada y menos intensa que en el caso de la introyección.

Por lo tanto, la identificación es también un mecanismo de crecimiento del aparato psíquico, que puede ser utilizado con fines defensivos, y tiende a fusionarse del mismo modo que las introyecciones. Las identificaciones se inician en los últimos meses del primer año de vida, pero recién en el segundo año alcanzan su pleno desarrollo (Íbidem, 1991). Al respecto, González Núñez (1995) menciona que cuando el mundo interno enfrenta un peligro externo emocional o físico, procedente de un objeto, con la intención de dominar su angustia ante la agresión de éste, el niño adopta actitudes, conductas, formas de pensar, símbolos de poder que lo identifican con el agresor para tratar de dominar la angustia amenazante. Al identificarse con el agresor, se pone en acción el mecanismo de transformación en lo contrario para protegerse de la herida narcisista.

Y si tomamos en cuenta que las identificaciones llevan consigo una internalización de roles, el niño aprende de sus propios roles aprendidos y vividos al principio de manera más pasiva, ya que los percibe como parte del sí mismo. Es así que se muestra uno de los componentes de la identificación a través de las manifestaciones de la conducta del

individuo, que expresan uno o los dos roles recíprocos de la respectiva interacción y constituyen uno de los productos fundamentales de la identificación. Por lo tanto el niño aprende los roles del padre y la madre, los almacena y organiza, y puede en algún momento reactivar esos roles a largo plazo y ser actuaciones típicas de identidad del yo. (Íbidem, 1991)

La **Identidad del Yo** representa para Kernberg (1991) el más alto nivel de organización de los procesos de internalización. Y se refiere a la organización general de las identificaciones e introyecciones bajo el principio orientador de la función sintética del yo. La cual se refiere a:

1. La consolidación de las estructuras yoicas, relacionada con un sentido de continuidad del sí mismo (siendo éste la organización de las autoimágenes que formaban parte de las introyecciones e identificaciones)
2. Una coherente concepción global del mundo interno de objetos que se generaron de la organización de las imágenes objetales que eran parte de las introyecciones e identificaciones, y un sentido de coherencia en las propias interacciones interpersonales, lo cual se verá manifestado a través de la coherencia de los patrones de conducta
3. El reconocimiento de esta coherencia en las interacciones como característica del individuo por parte de su ambiente interpersonal, y a su vez, la percepción por parte del individuo de ese reconocimiento que le otorga el ambiente

Para Kernberg, (1991) lo normal es que la mayor parte de las imágenes objetales internalizadas a lo largo del desarrollo se integren en los niveles estructurales más altos (ideal de yo, carácter y funciones autónomas del yo) y que dichas experimenten con el correr de los años importantes modificaciones en virtud del crecimiento del yo y de las relaciones objetales posteriores, es por ello pertinente recordar que durante el proceso de la adolescencia, el joven se encuentra en una búsqueda de sí mismo y de su Identidad, aspecto que como abarca Kernberg, es una estructura característica del yo, el producto de las introyecciones e identificaciones dentro de una función sintética. Agrega que la Identidad representa a la parte especializada del yo capaz de reconocer y controlar los derivados

instintivos que, mediante su organización, determinan la matriz modificada de las tendencias afectivas con que cuenta el yo, es decir, será la instancia que ayude al adolescente en la manipulación y determinación de sus pulsiones libidinales y agresivas pero en contacto con su medio externo.

“El resultado normal de la formación de la Identidad es que las primitivas identificaciones son remplazadas poco a poco por identificaciones sublimadas, parciales y selectivas, en las cuales se internalizan sólo aquellos aspectos de las relaciones objetales que armonizan con la formación de la identidad del individuo. De hecho, el enriquecimiento de la propia vida personal gracias a la presencia interna de esas identificaciones parciales y selectivas que representan a personas amadas y admiradas de manera realista, sin internalizaciones indiscriminadas, constituye una principal fuente de hondura y bienestar emocional” (Kernberg, 1991, pp.29)

Así, durante todas las etapas del desarrollo incluyendo la adolescencia, el mundo de las representaciones objetales cambia gradualmente y se acerca más a las percepciones externas de la realidad de los objetos significativos, sin llegar a ser nunca una copia exacta de la realidad.

Concluyendo, “la estructuración psíquica se da a través del establecimiento de semejanzas y diferencias respecto a los objetos amados o admirados de manera realista, seleccionando, incluyendo y eliminando rasgos de los objetos internos o externos. En este proceso intervienen tanto los elementos constitucionales del sujeto como los modelos de relaciones objetales, lo importante aquí es subrayar el papel creativo del sujeto, quien no recibe pasivamente los elementos que se le ofrecen, sino que va seleccionando aspectos que pueden integrarse en un sistema de identificaciones, mientras más armoniosas sean éstas, mejor será la integración de la identidad, en cambio, si las identificaciones de distintos signos son muy numerosas, intensas e incompatibles entre si se produce un resultado patológico, por eso las fijaciones narcisistas de la psicosis determinan los procesos identificatorios posteriores tengas estas características” (Rizo, 2001)

Kernberg (1991) al respecto de la patología, explica que la persistencia de tempranas introyecciones no metabolizadas, son producto de fijaciones patológicas de tempranas relaciones objetales gravemente alteradas, fijación que está íntimamente ligada con el desarrollo patológico de la escisión, mecanismo que obstaculiza la integración de imágenes del sí mismo y de los objetos y, en general, la despersonificación de las relaciones objetales internalizadas.

4.4 IDENTIFICACION CON FIGURAS SUSTITUTAS

Como ya se ha abarcado en anteriores capítulos, tal es la nuclear significación de la constancia de las figuras parentales a lo largo de la infancia y la consolidación de la Identidad en el periodo de la adolescencia que la ausencia de una dichas trae consecuencias de grandes trascendencias. Fine en 1979 habla de que la desintegración de la familia produce frustración, depresión y neurosis.

La separación física y/o afectiva de la madre, padre o de ambos, debido a divorcio o abandono, conlleva a una secuencia de irregularidades en el desarrollo. Reyes, en su trabajo sobre "Creación de un padre sustituto como éxito del hijo varón" refiere la importancia del padre tanto en la interacción con la madre como en el desarrollo del hijo y que su ausencia puede producir no sólo en la infancia, sino en la adolescencia y en la vida adulta, actitudes y afectos negativos hacia dicha figura abandonadora, dejando así profundas heridas y serias repercusiones en el desarrollo de la personalidad que definitivamente no son fáciles de ocultar, negar, olvidar, ni remendar, sin embargo, propone la posibilidad de sustituir a esa figura. (Reyes, 1999 en González, 1999)

Generalmente se observa como las adolescentes ante la ausencia de la figura materna, realizarán movimientos internos muy fuertes para crear, remendar y buscar sus propias figuras sustitutas que en lo profundo ayudan en el fortalecimiento para un mejor desarrollo psicosexual y estructuración de su aparato psíquico.

Aberastury (1997) establece que el mundo interno del adolescente estará construido con las imagos paternas que serán un puente a través del cual elegirá y recibirá los estímulos para su nueva identidad; por lo que la figura materna sustituta puede llegar a fungir esa función de imago parental que necesita el adolescente para lograr un sentido de identidad al final de su adolescencia, y que independientemente de que en ésta etapa exista la influencia de personas en el presente (sociedad) y de ideales hacia los cuales llega a dirigirse, el adolescente, internalizará características de esa madre sustituta, colaborando

con esto a llenar ese vacío interno y retomar esas características para su funcionamiento y desarrollo en la vida cotidiana. El reconocimiento de este proceso ayudaría a comprender la trascendencia de la relación madre sustituta-adolescente ante su realidad.

Es de ahí la importancia de mencionar que son muchos los autores que hablan de la necesidad de la constancia objetal para que se pueda dar esta serie de avances. De lo contrario, Sandoval (1984) menciona que no se les da el tiempo necesario para introyectar un solo objeto y sus característica, es así que las identificaciones se dificultan porque son múltiples. La capacidad de relación es mínima porque se repite una y otra vez la pérdida. El miedo al dolor predomina sobre la necesidad, y la compulsión a la repetición lleva al huérfano a la imposibilidad de uniones permanentes o a la ruptura de las que efímeramente se establecen.

Es oportuno agregar lo que se menciona de las consecuencias de cuando nos encontramos ante “malos sustitutos maternos”. De hecho los define como “aquellos que, por su propia patología, no tuvieron la capacidad de desempeñar funciones maternas sanas con los huérfanos tempranos. En esta categoría colocamos a familiares, nuevas compañeras del padre, servidoras o empleadas de instituciones. No faltó permanencia ni presencia, pero sí cercanía y amor, lo que aumenta la idealización que el huérfano hace del objeto perdido al que adorna con todas las cualidades que anhela, y hacia el que se dirigen todas sus esperanzas.” (Sandoval, 1984, pp. 115)

En estos casos, lo que le queda al adolescente es que tiene un objeto al que dirija todos sus odios y resentimientos. Y el objeto queda escindido: el real al que se odia y teme, y el ideal que se anhela y ansía. Esta escisión hace que el sujeto nunca logre una relación completa, ya que generalmente el objeto seleccionado tiene las característica del real que vivió, pero en el que espera la satisfacción de todas sus ilusiones y aspiraciones inconscientes. De esta manera las identificaciones que se pueden dar son las siguientes: Identificación con el objeto perdido (idealizado), Identificación con el agresor (objeto real) e Identificación narcisista. (Sandoval, 1984)

Ante la gravedad de la pérdida total o parcial de la madre, un buen sustituto materno ayuda mucho a la integración del aparato psíquico. Sin embargo, todavía quedarán heridas que pueden superarse pero que no sanan nunca, siempre queda sedimentada una depresión crónica que muchas veces se maneja en forma maníaca. (Íbidem, 1984)

CAPITULO 5

MÉTODO

5.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Considerando lo expuesto en capítulos anteriores, en términos de la importancia de la identificación en las adolescentes se plantea la siguiente pregunta:

¿ Existe identificación y cómo se manifiesta en las adolescentes de Casa Hogar hacia las características de sus Mamis Sustitutas y sus padres reales ?

5.2 OBJETIVOS

1. Averiguar si existe y describir como se manifiesta la identificación en las adolescentes de Casa Hogar hacia su Mamá Real y Papá Real
2. Averiguar si existe y describir como se manifiesta la identificación en las adolescentes de Casas Hogar hacia su Mami Sustituta.
3. Hacer un análisis descriptivo de cómo es que se da la identificación en las adolescentes de Casa Hogar de acuerdo a los datos obtenidos tanto de las mamis sustitutas y sus padres reales.

5.3 HIPOTESIS

Ho(1): No existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia su Mami Sustituta.

Hi(1): Existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia su Mami Sustituta.

Ho(2): No existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia los padres reales.

Hi(2): Existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia los padres reales.

Ho(3): No existen manifestaciones en cuanto a cualidades y defectos de las adolescentes de Casa Hogar hacia sus padres reales y Mami Sustituta

Hi(3): Existen manifestaciones en cuanto a cualidades y defectos de las adolescentes de Casa Hogar hacia sus padres reales y Mami Sustituta

5.4 VARIABLES

VARIABLE DEPENDIENTE

La identificación de las adolescentes de Casa Hogar.

VARIABLE INDEPENDIENTE

Las características de la madre sustituta de Casa Hogar y de los padres.

DEFINICIONES CONCEPTUALES

IDENTIFICACION (V.D.)- “Es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto hace suyo un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste... proceso que es esencial en la formación del yo, del superyo, del ideal del yo, del carácter y de la identidad.” (Grinberg, 1976).

MAMÁ REAL (V.I.)- Es aquella primera figura que tiene como función cuidar de los hijos en sus primeros años de vida, encargándose de educarlos y darles las primeras enseñanzas en cuanto a aspectos emocionales. (González Núñez, 1994)

PAPÁ REAL (V.I.)- Es aquella persona que proporciona estructura a la familia, quien transmite las normas y reglas morales, quien es figura de identificación, admiración y amor. (González Núñez, 1994)

MADRE SUSTITUTA (V.I.)- Es aquella persona que juega las veces de un progenitor ante la ausencia de la figura primaria (madre o padre). Esta figura puede llegar a ser los abuelos, tíos, primos, cuidadoras dentro de una institución (“Mami”), niñas. (Bowlby, 1972)

DEFINICIONES OPERACIONALES

IDENTIFICACION (V.D)- El grupo de rasgos y características que arrojen las adolescentes de sí mismas, de sus figuras parentales reales y de las mamis sustitutas de Casa Hogar, a través de las siguientes pruebas:

- Cuestionario-entrevista en base a la identificación, del Dr. González Núñez .
- Test de la Figura Humana de Machover
- Test de la Familia

MADRE REAL (V.I.)- Es aquella figura femenina progenitora que será descrita por las adolescentes en el Cuestionario-entrevista en base a la Identificación.

PADRE REAL (V.I.)- Es aquella figura masculina progenitora que será descrita por las adolescentes en el Cuestionario-entrevista en base a la Identificación.

MADRE SUSTITUTA (V.I.)- Es aquella figura que labora dentro de Casa Hogar para niñas y que está al cuidado de las adolescentes y que será descrita por las adolescentes en el Cuestionario-entrevista en base a la Identificación.

5.5 MUESTREO

Se trabajó con un muestreo intencional por cuota, que implica que todos los elementos muestrales de la población fueron seleccionados bajo juicio del investigador, así como, que no es el azar el que determina la conformación de la muestra. (Namakforoosh, 1996)

5.6 SUJETOS

45 adolescentes de Casa Hogar para Niñas del D.I.F. que tuvieran por lo menos un padre real y que cumplieran con los siguientes criterios de inclusión:

- * Tener entre 15 y 18 años
- * Todas mujeres
- * Tener un C.I. de Normal promedio a Muy Superior que se obtuvo de los expedientes de las adolescentes

5.7 DISEÑO

Es un diseño no experimental (por no ocuparse un grupo control y un grupo experimental), de tipo transversal (por referirse a un periodo específico del desarrollo), ex-post facto (por remontarse la investigación a partir de un efecto hacia las causas que lo provocaron), de campo (por estudiarse en una situación real), observacional descriptivo (que permite conocer una organización del objeto de estudio) y de una sola muestra.

5.8 ESCENARIO

Cubículo del Departamento de Psicología, ubicado en el tercer piso del edificio "Rosa", de la Institución Casa Hogar para Niñas del D.I.F.

5.9 INSTRUMENTOS

5.9.1 CUESTIONARIO EN BASE A LA IDENTIFICACION DEL DR. GONZALEZ NUÑEZ.

El Dr. González Núñez basa este su modelo de entrevista tomando como fundamento que la entrevista es una de las técnicas más utilizadas en Psicología Clínica ya que cumple con los propósitos de diagnóstico, pronóstico, intervención y de investigación.

La entrevista al implicar una relación entre dos personas, se puede obtener suficiente información para conocer la forma de funcionamiento intrapsíquico característico de la persona a la que se entrevista (Sullivan, 1981)

Para los fines de esta investigación se retomará el modelo de entrevista que plantea el Dr. González Núñez en 1995, con la característica de que se aplicará como un cuestionario de forma estructurada, que se modificó para los fines de la investigación. En éste se pidió solamente la descripción de los padres reales y se incluyó la descripción de la Mami Sustituta de Casa Hogar, además de haber realizado un “menú” de cualidades y defectos de donde las adolescentes pudieran escoger, además de que este menú está hecho con la finalidad de poder cotejar posteriormente los datos con las pruebas proyectivas. (ANEXO 1)

Este cuestionario será calificado mediante un análisis cuantitativo, el número de características físicas, cualidades y defectos de identificación de la persona con la de su Madre Real, Padre Real y Mami Sustituta, indicándonos esto hacia que figura se dirige más su identificación. Y en forma descriptiva, determinar qué características son las que tenían una carga emocional mayor o especial, lo que nos permitirá ver la conformación de la identidad. Para así, poder observar las cadenas de identificación que el sujeto tiene con cada una de dichas figuras. (González Núñez, 1995).

Esta aplicación se hará dentro de un marco de entrevista en forma individual, para rescatar, enfatizar y ampliar todo lo que se halla observado durante la aplicación de los instrumentos, así como para explorar las identificaciones de la persona basándose en la relación del sujeto con aquellas figuras significativas para él. Se plantea lo anterior, teniendo como fundamento lo que González Núñez (1995) dice de la entrevista., estableciéndola como un instrumento para la indagación de aspectos profundos de la personalidad, y así encontrar la explicación más profunda de una determinada conducta. A su vez, refiere que la entrevista permite abrir las puerta tanto a la investigación cualitativa

como cuantitativa, sin perder objetividad y sin dejar de utilizar el método científico. Por lo que será un recurso muy importante para poder dar conclusiones al respecto.

5.9.2 TEST DE FIGURA HUMANA DE K. MACHOVER.

El test de Machover es una técnica proyectiva, ya que es un método de estudio de la personalidad, cuyo carácter esencial reside en que evoca del sujeto lo que es, en distintos modos la expresión de su mundo personal y de los procesos de su personalidad. Dentro de las diversas clasificaciones que de técnicas proyectivas se han hecho, el test de Machover puede considerarse como un método de creación artística o de producción, ya que se requiere del sujeto un dibujo de la figura humana destinado a interpretarse. (Hammer, E. 1998)

Los métodos proyectivos de exploración de motivaciones han puesto repetidamente de manifiesto, determinantes profundos o inconscientes, de expresión propia, lo que no podrían manifestarse en comunicación directa. Por lo tanto, la expresión de muchas necesidades sólo puede hacerse mediante alguna actividad nueva para el sujeto, de tipo creador, que indica en forma indirecta los mismos conflictos que están embargando al individuo que los crea.

Se explica que cuando al sujeto se le indica que debe hacer un dibujo debe resolver diferentes problemas buscando un modelo a su alcance. En dicho proceso de selección, intervienen tres mecanismos defensivos:

- 1.- La introyección, que es considerada como un rasgo que se desarrolla en una etapa de la personalidad temprana y que consiste en absorber dentro de uno mismo influencias y características ambientales, pero más particularmente las características particulares de otras personas.
- 2.- La identificación, como mecanismo por medio del cual se adoptan actitudes, pautas de comportamiento y rasgos de personalidad, de otras personas significativas, y cuya función principal es la identificación de los deseos.

3.- La proyección, como mecanismo que actúa como defensa contra la angustia, ya que el sujeto exterioriza y atribuye a otros los rasgos de carácter, las actitudes, los motivos y los deseos propios que rechaza o censura.

En el dibujo de la figura humana, al referimos a una proyección de la imagen corporal se ofrece un camino para la expresión de las necesidades y conflictos que tenga la persona de su cuerpo. Cuando un individuo se propone dibujar una persona tiene que referirse necesariamente a todas las imágenes de sí mismo y de las demás personas que pueblan en su mente.

Machover en 1949, refiere que el dibujo de la figura humana es una proyección de la imagen corporal y que proporciona un vehículo natural para la expresión de las necesidades y conflictos del dibujante.

El test de Machover es un método que presenta varias ventajas. Su administración es sencilla, no exige más material que un lápiz y una hoja de papel.

Su aplicación consiste en que se le presenta al sujeto una hoja en blanco tamaño carta, un lápiz medianamente blando o del No. 2 y una goma de borrar. Se le pide al sujeto que "dibuje a una persona".

Cuando el examinado termina, se le da otra hoja en blanco, a la que se le anota el número 2; si ha dibujado un hombre, se le pide que esta vez dibuje a una mujer o viceversa, según sea el caso. Si el sujeto dibujara solo la cabeza, se le pide que complete el dibujo.

Mientras el sujeto trabaja, en forma disimulada deben anotarse sus datos de identificación, sus reacciones, el tiempo que tarda y la secuencia del dibujo, también si utiliza la goma y su forma de proceder o cualquier comentario que haga el dibujante.

Después de haberlos dibujado, se pide al sujeto que haga una historia o relato acerca de los personajes que dibujó.

La resistencia que algunas veces presentan ciertos sujetos a dibujar, debe decirseles que no importa que sepan dibujar o no, ya que lo que interesa, es saber que hacen las personas cuando intentan dibujar a alguien.

Para establecer la identificación sexual, es más normal que primero se dibuje el sexo de sí mismo.

Karen Machover señala que los principios de interpretación se formularon paulatinamente formando un supuesto básico verificado repetidamente por la experiencia clínica que consiste en que la figura humana está íntimamente relacionada con los primeros impulsos, ansiedades, conflictos y compensaciones características del propio individuo, y que en cierto sentido la persona dibujada es la persona misma, y el papel en que dibuja corresponde al medio ambiente.

Esta prueba se calificó en base a los aspectos estructurales de las pruebas grafoproyectivas y de los aspectos de contenido que plantea Machover para su interpretación. Además de que se realizó un formato junto con el Test de la Familia de calificación para evaluar solo las cualidades y defectos mostradas por las sujetos en relación a las utilizadas con el Cuestionario en base a la Identificación. (VER ANEXO 2)

5.9.3 TEST DE LA FAMILIA

El Test de la familia, al igual que el Machover es una prueba gráfica proyectiva, que comparten los fundamentos teóricos. El dibujo de la familia, pone en juego, de manera más marcada los aspectos emocionales del sujeto.

El Dibujo de la Familia tiene un gran valor diagnóstico, que se enfatiza en el aspecto proyectivo, ya que evalúa clínicamente cómo el sujeto percibe subjetivamente las relaciones entre los miembros de la familia y cómo se incluye él en este sistema al que se

considera como un todo. Además, permite investigar sobre aspectos de la comunicación del individuo con otros miembros de su familia, y de los miembros restantes ente sí (Esquivel, Heredia, Lucio, 1994)

Esta prueba se ha desarrollado en México, como un instrumento muy importante para la evaluación psicológica tanto en la clínica como en la investigación. Shearn y Russell (1969) en *Íbidem* afirmaron que el test de la Familia constituye en niños institucionalizados un medio propicio para que expresen tanto sus necesidades como sus insatisfacciones.

Según Haley (1967), la familia al ser un sistema abierto, las relaciones familiares van a encontrarse en interacción constante con las relaciones sociales: las condiciones e interacciones son condicionadas por una serie de normas y valores circundantes. Las interacciones se vinculan claramente con la comunicación.

Los diversos autores que han trabajado con el test de la familia, dan importancia a las estructuras, límites y comunicación que se manifiesta en el dibujo de los sujetos; pues la prueba también se considera como una apercepción en la que el sujeto expresa subjetivamente como ve a su familia.

Su aplicación consiste en que se le presenta al sujeto una hoja en blanco tamaño carta en forma horizontal y un lápiz del 2 y medio. Se le da al sujeto la siguiente indicación: "Dibuja a tu familia"

Mientras el sujeto trabaja, debe anotarse la secuencia del dibujo, a quien dibuja primero, a quien al final, el tiempo que tarda y su forma de proceder o cualquier comentario que haga el dibujante.

Al finalizar, se le pide al sujeto que realice una historia referente a su dibujo.

Para su interpretación, Louis Corman, interpreta el Dibujo de la familia con base en cuatro planos:

- 1.- Plano gráfico
- 2.- Plano estructural
- 3.- Plano del contenido
- 4.- Plano de la interpretación psicoanalítica

En éste último plano, Corman, refiere que frente al dibujo de una familia habrá que preguntarse siempre en qué nivel, superficial o profunda, se sitúa la proyección. Las identificaciones, un aspecto importante a considerar, serán entonces múltiples. Habrá, en primer lugar, una identificación de realidad, si el sujeto se representó a sí mismo. En segundo lugar, la identificación del deseo o tendencia a través de la cual el sujeto se proyecta en el personaje o los personajes que satisfacen más la tendencia. En tercer lugar, existe la identificación defensiva, generalmente con el poderoso. (Esquivel, Heredia, Lucio, 1994)

Lluís Font, establece 3 aspectos más para la interpretación del dibujo de la familia:

- 1.- Características generales de los dibujos
- 2.- Valorización
- 3.- Componentes jerárquicos

Pero además para los fines de la investigación, se realizó un formato junto con el de Machover para evaluar solo las cualidades y defectos mostradas por las adolescentes en relación a las utilizadas en el Cuestionario en base a la Identificación (VER ANEXO 2)

5.10 PROCEDIMIENTO

1. Se pidió permiso a las autoridades de Casa Hogar para Niñas, para poder llevar a cabo dicha investigación.
2. Se revisaron los expedientes de las adolescentes para seleccionar la muestra de acuerdo a los criterios de inclusión y se hizo una base de datos para llevar un control.
3. A cada una de las adolescentes seleccionadas se les citó en el Departamento de Psicología.

4. Los instrumentos se aplicaron en una sola sesión y de forma individual, aplicándose primero el Test de Figura Humana de Machover, Test de Familia y posteriormente la Entrevista del Cuestionario en base a la Identificación.
5. A partir de la aplicación, se hizo un formato de vaciado de datos para la evaluación de los instrumentos y poder determinar si existe o no Identificación. Para ello se contempló lo siguiente:

5.1 De las Pruebas Proyectivas se redujo la evaluación a sólo 10 cualidades y 10 defectos que tienen analogía con aspectos de la personalidad que se valoran en el Machover y Familia. (ver anexo 2).

5.2 En el Cuestionario en base a la Identificación se contempló el mismo menú de 10 cualidades y 10 defectos para así poder hacer una comparación entre los dos instrumentos. Dicho menú es el siguiente y se añade un código de letras en orden alfabético para las cualidades y números para los defectos con el que se presentarán los resultados posteriormente

Tabla 1- Menú de categorías de evaluación para los diferentes instrumentos

CUALIDADES	DEFECTOS
A: EXTROVERTIDO	1: FANTASIOSO
B: EXIGENTE O CONSTANTE	2: INSEGURO
C: PERSEVERANTE	3: AGRESIVO
D: AMIGABLE	4: OBSERVADOR
E: SEGURO	5: RIGIDO
F: CARINOSO	6: IMPACIENTE
G: LUCHÓN	7: POCO AMIGABLE
H: PACIENTE	8: IMPULSIVO
I: EJEMPLO A SEGUIR	9: VIOLENTO
J: CAPAZ	10: TRISTE
K: OTRO	11: ANSIOSO
L: NO TIENE	12: OTRO
	13: NO TIENE

El formato para el vaciado de datos constó de la siguiente organización:

Tabla 2- Formato de vaciado de datos

DESCRIPCIÓN DE ENTREVISTA								DESCRIPCIÓN PROYECTIVO	
PADRE REAL		MADRE REAL		MAMI SUSTITUTA		ADOLESCENTES			
CUALI DADES	DEFEC TOS	CUALI DADES	DEFEC TOS	CUALI DADES	DEFEC TOS	CUALI DADES	DEFEC TOS	CUALI DADES	DEFEC TOS

Para fines de practicidad en el llenado del formato se ocuparon las letras y los números tal cual se explicó.

- 5.3 De esta forma para obtener la identificación de cada caso se realizó un vaciado de datos a partir de las características descritas por las adolescentes acerca de sus padres reales, mami sustituta y de ellas mismas, extraídas del Cuestionario en base a la Identificación y de la ejecución en el Machover y Familia.
- 5.4 Posteriormente se cotejaron las descripciones entre cualidades y defectos de las adolescentes con cada una de las figuras citadas (padres reales y mami sustituta) y bajo el principio de que con una característica presente de las adolescentes hacia cualquiera de las figuras se consideró la existencia de Identificación (González Núñez, 1995). Para fines ilustrativos se muestran los datos de un caso en particular (sujeto 14) y se marcan en “**negritas**” las características con las que se da una identificación.
- 5.5 Terminando esta parte se hace un conteo para sacar frecuencias

Tabla 3- Ejemplo de un caso para mostrar el llenado de datos

DESCRIPCIÓN DE ENTREVISTA								DESCRIPCIÓN PROYECTIVO	
PADRE REAL		MADRE REAL		MAMI SUSTITUTA		ADOLESCENTES		ADOLESCENTES	
CUALIDADES	DEFECTOS	CUALIDADES	DEFECTOS	CUALIDADES	DEFECTOS	CUALIDADES	DEFECTOS	CUALIDADES	DEFECTOS
		D	2	B	3	D	3	B I	1 9
		E	5	C	4	E	5	E	3
		I	10	E	5	H	8	F	8

Del caso número 14, se obtiene que la adolescente si se identifica tanto con su madre real como con su mami sustituta. Pero además podemos describir que:

A nivel de entrevista con su madre real se identifica con 2 cualidades y 1 defecto.

A nivel proyectivo con su madre real se identifica solo con 2 cualidades.

A nivel de entrevista con su mami sustituta se identifica con 1 cualidad y 2 defectos.

A nivel proyectivo con su mami sustituta se identifica con 2 cualidades y 1 defecto

5.6 Además en el Cuestionario en base a la Identificación de las descripciones físicas obtenidas por las adolescentes acerca de sus padres reales, mami sustituta y ellas mismas, se cotejó con que figura se describía más parecidamente, dando una jerarquización del más parecido, al menos parecido en la siguiente escala:

- “3”- Que determina cuando la descripción otorga un mayor parecido entre el sujeto y la figura a comparar.
- “2”- Que determina cuando la descripción otorga un existe un parecido entre el sujeto y la figura a comparar pero en segundo lugar
- “1” – Que determina cuando la descripción otorga un menor parecido entre el sujeto y la figura a comparar.
- “0”- Que determina cuando no existe ningún parecido entre el sujeto y la figura a comparar

5.7 De aquí también se sacan frecuencias que describan hacia donde se dirige el parecido físico

CAPITULO 6

RESULTADOS

Teniendo en mente que la Identificación se vuelve un proceso vital para el desarrollo de la Identidad en la adolescencia, se contempló ver si en las adolescentes de Casa Hogar que por diversas circunstancias están alejadas de su núcleo familiar sienten y utilizan la presencia de figuras sustitutas para en lo posible las provean de aquellos rasgos con los que puedan identificarse. Es por ello, que para determinar si existe o no la Identificación se valoraron las características físicas, las cualidades y defectos con las que se reportaban tanto en la Entrevista en base a la Identificación como en el Machover y Familia para así a través de las frecuencias se pueda describir como es que se da este proceso de internalización en la población que consta de las características mostradas en las siguientes tablas:

TABLA 1: Distribución de la población según las edades de las adolescentes de Casa Hogar

EDAD	NUMERO DE SUJETOS
15	12
16	16
17	12
18	5
	Media: 16.22

TABLA 2: Distribución de la población a partir del C.I. en las adolescentes de Casa Hogar.

C.I.	NUMERO DE SUJETOS
MUY SUPERIOR	1
SUPERIOR	2
NORMAL BRILLANTE	8
NORMAL PROMEDIO	34
	Media: 105.4 Dx: Normal Promedio
	RANGO MINIMO DE C.I.: 90 RANGO MÁXIMO DE C.I.: 130

TABLA 3: Distribución de la población a partir de la presencia o no de las figuras madre real, padre real y mami sustituta.

PRESENCIA DE LA FIGURA	MADRE REAL	PADRE REAL	MAMI SUSTITUTA
SI	38	26	45 sujetos
NO	7	19	-

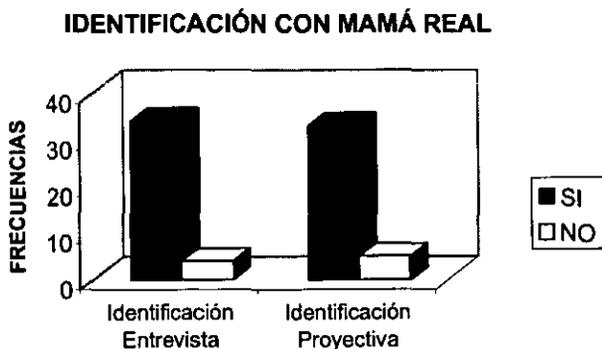
6.1 IDENTIFICACIÓN

Como punto principal de esta investigación fue el determinar la existencia o no de Identificación hacia las Mamis sustitutas, pero también hubo que ser necesario realizar un análisis de resultados más amplio donde se abarca descriptivamente que las adolescentes de Casa Hogar dirigen también su identificación hacia sus figuras parentales primarias.

De esta forma a partir de las frecuencias obtenidas al cotejar las descripciones entre cualidades y defectos de las adolescentes con cada una de las figuras (padres reales y mamis sustitutas) y bajo el principio de que con una características presente de las adolescentes tanto en ellas como en la figura que se está tomando como referencia se consideró la existencia de identificación, González Núñez (1995). Es así que se determinó que SI existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia sus mamis sustitutas tanto a nivel de entrevista como proyectivo. Pero también se ve esta tendencia hacia sus figuras parentales, por lo que las diferencias estriban en las frecuencias que a continuación se ven en las siguientes gráficas:

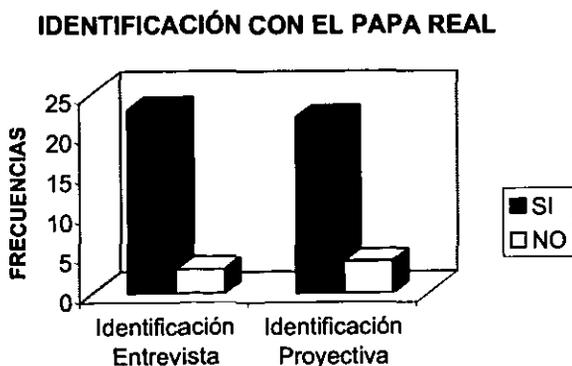
Mi primer análisis de datos se dio a partir de la figura de la **Mamá Real**, obteniéndose que 34 adolescentes de Casa Hogar en la entrevista **SI** se identifican con su Mamá Real y 4 **NO**, y a nivel proyectivo 33 adolescentes **SI** se identificaron con dicha figura y 5 **NO**.

Gráfica 1- Distribución de las frecuencias a nivel de identificación, tanto a nivel de entrevista como proyectivo en relación con la Madre Real.



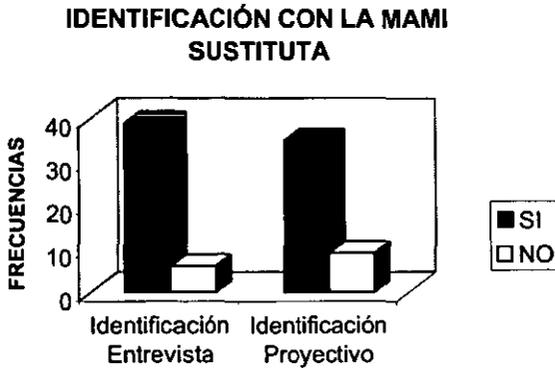
Posteriormente con respecto al **Papá Real**, se obtuvo que 23 adolescentes de Casa Hogar en la entrevista **SI** se identifican con su Papá Real y 3 **NO**, y a nivel proyectivo 22 adolescentes **SI** se identificaron con dicha figura y 4 **NO**.

Gráfica 2- Distribución de las frecuencias a nivel de identificación, tanto a nivel de entrevista como proyectivo en relación con el Papá Real.



Y finalmente con respecto a la Mami Sustituta de Casa Hogar se obtuvo que 39 adolescentes de Casa Hogar en la entrevista *SI* se identifican con su Mami Sustituta y 6 *NO*, y a nivel proyectivo 35 adolescentes *SI* se identificaron con dicha figura y 9 *NO*

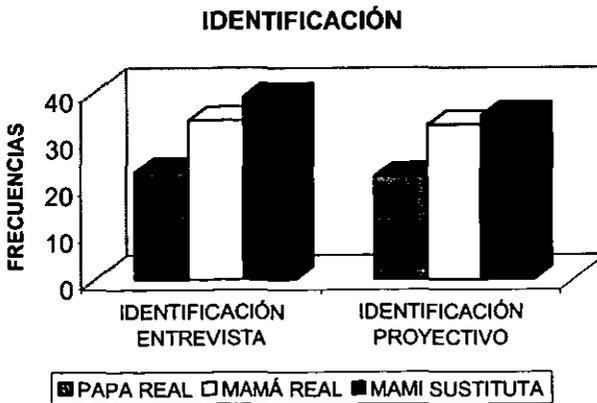
Gráfica 3- Distribución de las frecuencias a nivel de identificación, tanto a nivel de entrevista como proyectivo en relación con la Mami Sustituta



Es de esta descripción que se muestra una gráfica que permite reconocer la identificación tanto para la Mami Sustituta como para la Mamá Real y Papá Real, pero en los siguientes términos:

A nivel de frecuencias, se obtuvo que tanto en las entrevistas como en las Pruebas Proyectivas existe mayor Identificación hacia la Mami de Casa Hogar, posteriormente hacia la Mamá Real y en último lugar hacia el Papá.

Gráfica 4- Distribución de las frecuencias a nivel de identificación, tanto en la entrevista como en el proyectivo tanto para la Madre Real, Papá Real y Mami Sustituta.

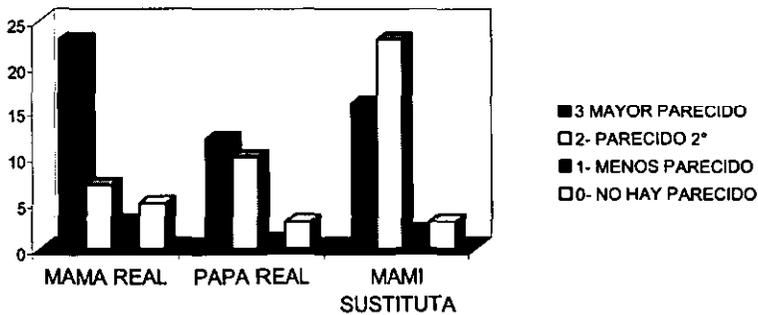


6.2 IDENTIFICACIÓN: CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

También las características físicas conforman parte de una identidad, por lo que es importante ver hacia donde se dirigen las descripciones reportadas por las adolescentes, recordando que la escala de evaluación es de 3 a 0 (del más parecido al menos parecido). Y se obtuvo que hay una tendencia a describirse más parecidamente a su Mamá real, seguida por la Mami sustituta y al final con el Papá. Pero es pertinente señalar que la Mami Sustituta iguala la frecuencia cuando se describen parecidamente a ella en el segundo lugar.

Gráfico 5- Distribución de las frecuencias en cuanto a parecido físico entre Mamá Real, Papá Real y Mami Sustituta

COMPARACIÓN DE PARECIDO FÍSICO



CALIFICACIÓN	MAMA REAL	PAPA REAL	MAMI SUSTITUTA
3	23	12	16
2	7	10	23
1	3	1	2
0	5	3	3

ESTA TESIS NO SALIÓ
DE LA BIBLIOTECA

6.3 IDENTIFICACIÓN: CUALIDADES Y DEFECTOS

Una vez cubierto el fin de la investigación, me veo en la oportunidad de ampliar los datos en cuanto a como es que las adolescentes de Casa Hogar conciben o tienen introyectada cada una de las figuras, pero a manera de cotejo entre mamá real, papá real y mami sustituta, tanto para las cualidades y defectos, como en la autodescripción de ellas.

Esto es con la finalidad de describir aspectos relevantes sobre la importancia de las figuras sustitutas en complemento con sus padres reales; aspectos que se retomarán en las discusiones y conclusiones.

Para fines ilustrativos se maneja la información por pares: primero entre la madre real con la mami sustituta, luego el padre real con la mami sustituta y finalmente una descripción hecha por ellas mismas. Recordamos las categorías bajo las cuales se evaluaron los instrumentos, en donde las cualidades van con orden alfabético y los defectos con numeración

CUALIDADES	DEFECTOS
A: EXTROVERTIDO	1: FANTASIOSO
B: EXIGENTE O CONSTANTE	2: INSEGURO
C: PERSEVERANTE	3: AGRESIVO
D: AMIGABLE	4: OBSERVADOR
E: SEGURO	5: RIGIDO
F: CARINOSO	6: IMPACIENTE
G: LUCHÓN	7: POCO AMIGABLE
H: PACIENTE	8: IMPULSIVO
I: EJEMPLO A SEGUIR	9: VIOLENTO
J: CAPAZ	10: TRISTE
K: OTRO	11: ANSIOSO
L: NO TIENE	12: OTRO
	13: NO TIENE

Hago notar que para fines de conclusiones se retomarán solo aquellas cualidades y defectos que se consideraron más significativos por presentarse tanto en la entrevista como en las pruebas proyectivas.

CUALIDADES: MAMÁ REAL Y MAMI SUSTITUTA**ENTREVISTA**

Tomando en cuenta como primer par a analizar (mamá real como a la mami sustituta), se obtuvo en la entrevista, que la Mami Sustituta obtuvo 5 categorías más altas de cualidades que la Mamá Real. Así como, la Mamá Real obtuvo 2 categorías más altas que la Mami Sustituta. (véase Tabla 4 y 5)

PROYECTIVO

A nivel de pruebas proyectivas, a partir de este mismo cotejo, la Mami Sustituta obtuvo 6 categorías más altas en las cualidades que la Mamá Real. Así como la Mamá Real obtuvo 2 categorías más altas que la Mami Sustituta. (véase Tabla 4 y 5)

TABLA 4- Distribución de frecuencias de las cualidades descritas por las sujetos a nivel de entrevista y pruebas proyectivas hacia mama real y mami sustituta.

CUALIDADES	MAMA REAL ENTREVISTA	MAMI SUSTITUTA ENTREVISTA	MAMA REAL PROYECTIVO	MAMI SUSTITUTA PROYECTIVO
A- EXTROVERTIDO	1	2	0	1
B- EXIGENTE O CONSTANTE	1	2	0	0
C-PERSEVERANTE	1	1	*1	0
D- AMIGABLE	*13	12	2	4
E- SEGURO	3	6	3	5
F- CARINOSO	8	9	6	8
G- LUCHON	*2	1	*3	1
H- PACIENTE	5	9	5	10
I- EJEMPLO A SEGUIR	0	0	0	0
J- CAPAZ	2	2	3	4
K- OTRO	0	0	0	0
L- NO TIENE	0	0	0	0

(*- cualidades más altas en la Mamá Real. g- cualidades más altas en la Mami sustituta)

Tabla 5. Jerarquización de las cualidades obtenidas entre Mamá Real y Mami Sustituta.

LAS CUALIDADES QUE LA MAMI SUSTITUTA TIENE SOBRE LA MAMÁ REAL SON:		LAS CUALIDADES QUE LA MAMÁ REAL TIENE SOBRE LA MAMI SUSTITUTA SON:	
EN LA ENTREVISTA	EN LAS PRUEBAS PROYECTIVAS	ENTREVISTA	EN LAS PRUEBAS PROYECTIVAS
EXTROVERTIDA	EXTROVERTIDO	AMIGABLE	PERSEVERANTE
EXIGENTE O CTE.	AMIGABLE	LUCHÓN	LUCHON
SEGURA	SEGURA		
CARINOSA	CARINOSA		
PACIENTE	PACIENTE		
	CAPAZ		

DEFECTOS: MAMÁ REAL Y MAMI SUSTITUTA**ENTREVISTA**

Tomando ahora en cuenta el par (Mamá Real y Mami Sustituta) pero en cuanto a los defectos se obtiene que en la entrevista, la Mami Real obtuvo 8 categorías más altas de defectos que la Mami Sustituta. Así como la Mami Sustituta obtuvo 3 categorías más altas que la Mamá Real. (Véase tabla 6 y 7)

PROYECTIVO

A nivel proyectivo, a partir de este mismo par en los defectos se obtiene que la Mami Real obtuvo 4 categorías más altas en los defectos que la Mami Sustituta. Así como la Mami Sustituta obtuvo 3 categorías más altas que la Mamá Real. (Véase tabla 6 y 7)

Tabla 6- Distribución de frecuencias de los defectos descritos por las sujetos a nivel de entrevista y pruebas proyectivas, para la Mamá Real y la Mami Sustituta

DEFECTOS	MAMA REAL ENTREVISTA	MAMI SUSTITUTA ENTREVISTA	MAMA REAL PROYECTIVO	MAMI SUSTITUTA PROYECTIVO
A- FANTASIOSO	* 1	0	* 5	2
B- INSEGURO	* 4	1	* 8	3
C- AGRESIVO	* 5	4	6	7
D- OBSERVADOR	2	4	6	6
E- RIGIDO	* 2	1	1	1
F- IMPACIENTE	* 7	6	0	0
G- POCO AMIGABLE	0	1	2	3
H- IMPULSIVO	2	3	1	2
I- VIOLENTO	* 3	0	* 2	0
J- TRISTE	* 11	8	4	4
K- ANSIOSO	* 4	2	* 8	5
L- OTRO	0	0	0	0
M- NO TIENE	0	1	0	0

(*- defectos más altos en la Mamá Real. g- defectos más altos en la Mami sustituta)

Tabla 7- Jerarquización de defectos obtenidos entre Mamá Real y Mami Sustituta

LOS DEFECTOS MÁS ALTOS QUE TIENE LA MAMI SUSTITUTA SOBRE LA MAMA REAL SON:		LOS DEFECTOS MÁS ALTOS QUE TIENE LA MAMA REAL SOBRE MAMI SUSTITUTA SON:	
ENTREVISTA	PROYECTIVO	ENTREVISTA	PROYECTIVO
OBSERVADOR	AGRESIVO	FANTASIOSO	FANTASIOSO
POCO AMIGABLE	POCO AMIGABLE	INSEGURO	INSEGURO
IMPULSIVO	IMPULSIVO	AGRESIVO	VIOLENTO
		RIGIDO	ANSIOSO
		IMPACIENTE	
		VIOLENTO	

		TRISTE	
		ANSIOSO	

CUALIDADES: PAPÁ REAL Y MAMI SUSTITUTA

ENTREVISTA

Tomando ahora en cuenta el par a cotejar (Papá real y Mami sustituta), se tiene que en la entrevista el Papá Real obtuvo 3 categorías más altas de cualidades que la Mami Sustituta. Así como, la Mami Sustituta obtuvo 5 categorías más altas que el Papá Real. (Véase tabla 8 y 9)

PROYECTIVO

Desde el punto de vista de las cualidades pero a nivel proyectivo de este mismo par, se tiene que el Papá Real obtuvo 2 categorías más altas en las cualidades que la Mami Sustituta. Así como la Mami Sustituta obtuvo 6 categorías más altas que el Papá Real. (Véase tabla 8 y 9)

Tabla 8- Distribución de las frecuencias de las cualidades descritas por las sujetos a nivel de entrevista y pruebas proyectivas hacia el Papá y la Mami Sustituta.

CUALIDADES	PAPA ENTREVISTA	MAMI SUSTITUTA ENTREVISTA	PAPA PROYECTIVO	MAMI SUSTITUTA PROYECTIVO
A- EXTROVERTIDO	0	2	0	1
B- EXIGENTE O CONSTANTE	*3	2	*1	0
C- PERSEVERANTE	*2	1	*3	0
D- AMIGABLE	6	12	1	4
E- SEGURO	1	6	2	5
F- CARIÑOSO	2	9	2	8
G- LUCHON	0	1	1	1
H- PACIENTE	1	9	2	10
I- EJEMPLO A SEGUIR	0	0	0	0
J- CAPAZ	*3	2	2	4
K- OTRO	0	0	0	0
L- NO TIENE	0	0	0	0

(*- cualidades más altas en el Papá Real. s- cualidades más altas en la Mami sustituta)

Tabla 9- Jerarquización de cualidades obtenidas entre el Papá Real y la Mami Sustituta

LAS CUALIDADES MÁS ALTAS QUE TIENE LA MAMI SUSTITUTA SOBRE EL PAPÁ		LAS CUALIDADES MÁS ALTAS DEL PAPÁ SOBRE LA MAMI SUSTITUTA SON:	
ENTREVISTA	PROYECTIVO	ENTREVISTA	PROYECTIVO
EXTROVERTIDO	EXTROVERTIDO	EXIGENTE O CTE	EXIGENTE O CTE
AMIGABLE	AMIGABLE	PERSEVERANTE	PERSEVERANTE
SEGURO	SEGURO	CAPAZ	

CARINOSO	CARINOSO		
LUCHON	PACIENTE		
PACIENTE	CAPAZ		

DEFECTOS: PAPÁ REAL Y MAMI SUSTITUTA

ENTREVISTA

Evaluando los defectos en el par (Papá Real y Mami Sustituta) a nivel de entrevista tanto el Papá Real como la Mami Sustituta obtuvieron 4 categorías más altas de defectos. (Véase tabla 10 y 11)

PROYECTIVO

Desde el punto de vista de Pruebas Proyectivas el Papá Real obtuvo 4 categorías más altas en los defectos que la Mami Sustituta. Así como la Mami Sustituta obtuvo 6 categorías más altas que el Papá Real. (Véase tabla 10 y 11)

Tabla 10- Distribución las frecuencias de los defectos descritos por las sujetos a nivel de entrevista y pruebas proyectivas tanto para el Papá Real como para la Mami Sustituta

DEFECTOS	PAPA ENTREVISTA	MAMI SUSTITUTA ENTREVISTA	PAPA PROYECTIVO	MAMI SUSTITUTA PROYECTIVO
A- FANTASIOSO	*1	0	0	2
B- INSEGURO	*4	1	*9	3
C- AGRESIVO	4	4	3	7
D- OBSERVADOR	3	4	3	6
E- RIGIDO	1	1	*3	1
F- IMPACIENTE	3	6	0	0
G- POCO AMIGABLE	1	1	2	3
H- IMPULSIVO	1	3	0	2
I- VIOLENTO	*2	0	*5	0
J- TRISTE	3	8	1	4
K- ANSIOSO	*3	2	*7	5
L- OTRO	0	0	0	0
M- NO TIENE	0	1	0	0

(*- defectos más altos en el Papá Real. s- defectos más altos en la Mami sustituta)

Tabla 11- Jerarquización de los defectos obtenidos entre Papá y la Mami Sustituta.

LOS DEFECTOS MÁS ALTOS QUE TIENE LA MAMI SUSTITUTA SOBRE EL PAPÁ SON:		LOS DEFECTOS MÁS ALTOS QUE TIENE EL PAPÁ SOBRE MAMI SUSTITUTA SON:	
ENTREVISTA	PROYECTIVO	ENTREVISTA	PROYECTIVO
OBSERVADOR	FANTASIOSO	FANTASIOSO	INSEGURO
IMPACIENTE	AGRESIVO	INSEGURO	RIGIDO

IMPULSIVO	OBSERVADOR	VIOLENTO	VIOLENTO
TRISTE	POCO AMIGABLE	ANSIOSO	ANSIOSO
	IMPULSIVO		
	TRISTE		

CUALIDADES: AUTODESCRIPCION DE LAS ADOLESCENTES

ENTREVISTA Y PROYECTIVO

Desde el punto de vista de la entrevista en cuanto a las cualidades, las 5 categorías más altas en la descripción hecha sobre ellas mismas, se desglosan las siguientes: amigable, cariñosa, paciente, exigente y capaz. A nivel proyectivo las 5 categorías de cualidades son: paciente, capaz, seguro, cariñoso y perseverante. (Véase tabla 12, 13 y 14))

DEFECTOS: AUTODESCRIPCION DE LAS ADOLESCENTES

ENTREVISTA Y PROYECTIVO

Desde el punto de vista de la entrevista en cuanto a los defectos, las 5 categorías de defectos más altas descritas por ellas mismas son: agresiva, triste, insegura, impaciente y ansiosa. A nivel proyectivo las 5 categorías más altas son: ansiosa, insegura, agresiva, fantasiosa y poco amigable. (Véase tabla 12, 13 y 14))

Tabla 12- Distribución de frecuencias de las cualidades y los defectos descritos por las mismas sujetos hacia ellas mismas a nivel entrevista y pruebas proyectivas.

CUALIDADES	ENTREVISTA	PROYECTIVO	DEFECTOS	ENTREVISTA	PROYECTIVO
A- EXTROVERTIDO	4	6	A- FANTASIOSO	9	26
B- EXIGENTE O CONSTANTE	* 11	0	B- INSEGURO	* 14	31
C- PERSEVERANTE	8	13	C- AGRESIVO	* 23	31
D- AMIGABLE	* 31	6	D- OBSERVADOR	6	19
E- SEGURO	9	14	E- RIGIDO	8	22
F- CARIÑOSO	* 17	14	F- IMPACIENTE	* 14	2
G- LUCHON	9	11	G-POCO AMIGABLE	6	24
H- PACIENTE	* 17	26	H- IMPULSIVO	11	20
I- EJEMPLO A SEGUIR	2	5	I- VIOLENTO	5	21
J- CAPAZ	* 12	15	J- TRISTE	* 16	9
K- OTRO	0	0	K- ANSIOSO	* 13	35
L- NO TIENE	1	7	L- OTRO	2	0
			M- NO TIENE	0	0

(*- cualidades y defectos más altos en entrevista. s- cualidades y defectos más altos en pruebas proyectivas.)

CUALIDADES Y DEFECTOS

Tabla 13- Jerarquización de la forma en como se describen las adolescentes de Casa Hogar tanto a nivel de entrevista como Proyectivo a partir de las cualidades

CUALIDADES	FRECUENCIA ENTREVISTA	CUALIDADES	FRECUENCIA PROYECTIVO
AMIGABLE	31	PACIENTE	26
CARIÑOSO	17	CAPAZ	15
PACIENTE	17	SEGURO	14
CAPAZ	12	CARIÑOSO	14
EXIGENTE O CTE.	11	PERSEVERANTE	13
SEGURO	9	LUCHON	11
LUCHON	9	NO TIENE	7
PERSEVERANTE	8	EXTROVERTIDO	6
EXTROVERTIDO	4	AMIGABLE	6
EJEMPLO A SEGUIR	2	EJEMPLO A SEGUIR	5
NO TIENE	1	EXIGENTE O CTE.	0
OTRO	0	OTRO	0

Tabla 14- Jerarquización de la forma en como se describen las adolescentes de Casa Hogar tanto a nivel de entrevista como Proyectivo a partir de los defectos.

DEFECTOS	FRECUENCIA ENTREVISTA	DEFECTOS	FRECUENCIA PROYECTIVO
AGRESIVO	23	ANSIOSO	35
TRISTE	16	INSEGURO	31
INSEGURO	14	AGRESIVO	31
IMPACIENTE	14	FANTASIOSO	26
ANSIOSO	13	POCO AMIGABLE	24
IMPULSIVO	11	RIGIDO	22
FANTASIOSO	9	VIOLENTO	21
RIGIDO	8	IMPULSIVO	20
OBSERVADOR	6	OBSERVADOR	19
POCO AMIGABLE	6	TRISTE	9
VIOLENTO	5	IMPACIENTE	2
OTRO	2	OTRO	0
NO TIENE	0	NO TIENE	0

CAPITULO 7

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El objetivo primordial de la presente investigación fue el determinar la existencia o no existencia de identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia la Mami Sustituta en comparación con la Madre Real o Padre Real. Así mismo el mostrar como es que se manifiesta la identificación a través de las características físicas, cualidades y defectos. Recordando que la presente discusión se plantea en términos **descriptivo** a través de las frecuencias y rescatando solamente para fines de conclusión aquellas categorías que llegan a ser más significativas por repetirse tanto a nivel entrevista como proyectivo.

Lo anterior con el sustento de que al haber obtenido que las adolescentes de Casa Hogar si se identifican con su Mami Sustituta en ambas pruebas (entrevista y proyectivo) por arriba de los padres reales, nos da oportunidad de extender las observaciones hacia la adolescencia de Burlingham y Freud, A. (1968) de la importancia de dicha figura para el desarrollo de la personalidad humana.

Sin embargo, también se puede ver una fuerte congruencia entre las dos pruebas (entrevista y proyectivo) de identificación de las adolescentes de Casa Hogar tanto para la Madre Real (en segundo lugar) como hacia el Padre Real (en último lugar), lo que nos comprueba lo que Castillo e Izquierdo (1996) mencionan acerca de que un niño, ahora también adolescente, separado por completo de su hogar o que teniendo contactos esporádicos con sus figuras primarias (padre y madre) no se olvidan de ellos aún cuando fueran figuras agresivas o abandonadoras.

Contemplando la siguiente parte de la investigación de determinar como es que se manifiestan dichas identificaciones, se interpretarán los resultados por practicidad en:

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

En este rubro se cumple con lo dicho por Rizo (2001) ya que efectivamente la estructuración psíquica en las adolescentes de Casa Hogar se ve conformada a partir del establecimiento de semejanzas y diferencias (en este caso y como un primer indicativo a través del parecido físico) respecto a sus objetos primarios amados o admirados, rasgos de los objetos internos o externos. Específicamente la población se describió más parecidamente a su Mamá Real, pero es de rescatarse la puntuación y por mucha diferencia el parecido en segundo término hacia la Mami Sustituta.

Por lo tanto, en el aspecto físico se ve en juego el proceso de asimilación, de fusión de diversas características en ellas mismas como un todo.

CUALIDADES

A partir de la comparación entre Mami Sustituta con Madre y Padre Real, las adolescentes de Casa Hogar se identifican más a nivel cualitativo con la Mami Sustituta, tomando de ellas mayor número de cualidades que se corroboran tanto a nivel entrevista como proyectivo. Reconocen en la Mami como lo argumenta Burlingham y Freud, (1969) a una figura de influencia educativa sumamente favorable, que permite el desarrollo de cualidades individuales y la manifestación de su personalidad de forma sorprendente.

A la adolescente que llegó desde su infancia a la Institución, pudo encontrar personas que son dignas de confianza (Winnicott, 1947) y que brindan hacia ellas la posibilidad de ver e identificar las siguientes cualidades, que de las cinco, cuatro son las que marcan la diferencia tanto para la Mamá real, como para el Papá Real: *extroversión, seguridad, cariño, paciencia y amistad*.

Estas cualidades con las que se están identificando podemos englobarlas dentro de las funciones de la figura sustituta mencionadas en el capítulo 4: se mantiene como una constante objetal, por lo tanto, da seguridad, además de ser proveedora de cuidados,

enseñanzas, amor, ternura, dedicación y confianza derivándose así la identificación con el cariño, paciencia, amistad y extroversión

Hacia la Mamá Real y Papá Real se observa una menor cantidad de cualidades con las que se identifican, sin embargo, cabe destacar que las cualidades que aparecieron tanto a nivel entrevista como proyectivo, nos dan una muestra del reconocimiento que hacen las adolescentes a esas figuras que aunque no están presentes físicamente, tratan de rescatarlos poniéndolos con una tendencia de *lucha* (mamá real), *exigencia y perseverancia* (papá real) que desean para ellas mismas y sus padres. Además de que llama la atención que estas cualidades no van precisamente a la realidad de las adolescentes de Casa Hogar, en tanto, tengamos presentes las causas de ingreso a la institución, es así que se ve una visualización más fantasiosa que objetiva de lo que ellas desearían que sus padres hubieran hecho por ellas, es decir, que hayan luchado y perseverado por ellas.

DEFECTOS

Las adolescentes de Casa Hogar muestran una mayor tendencia de identificación en los defectos hacia la Mamá Real, lo que podemos explicar con lo que González Núñez (1995) dice de que cuando el mundo interno enfrenta un peligro externo emocional o físico, procedente de un objeto, con la intención de dominar su angustia ante la agresión de éste, las adolescentes de Casa Hogar en este caso, adopta actitudes, conductas, formas de pensar, símbolos de poder que lo identifican con el agresor para tratar de dominar la angustia amenazante. Al identificarse con el agresor, se pone en acción el mecanismo de transformación en lo contrario para protegerse de la herida narcisista, es decir, resguardarse del abandono físico y emocional al que han sido sometidas, y además, yo pondría que serviría como una vía para no quedarse vacías en lo interno y poder vivir con que “por lo menos tengo esto de mi Mamá Real”.

En la adolescencia propiamente tal, a través de la rebeldía se tratan de convencer que en realidad no necesitan a los padres, y esto lo hacen utilizando la fantasía (Aberastury, 1997). Dentro de la investigación las adolescentes de Casa Hogar se identifican más con lo *fantasioso* que retoman de la Mamá Real para buscar una “independencia”.

En esta investigación se demuestra nuevamente la posibilidad de que existan conductas antisociales como lo describen Douglas, Ross y Simpson (1968); Gibson, (1969) y Gregory, (1965), así como, Bowlby, (1989) ante situaciones de privación emocional, observándose con las siguientes categorías de defectos con los que se identifican tanto con la Mamá Real como con el Papá Real: *inseguridad, violencia, ansiedad*.

Hacia la Mami Sustituta surge una tendencia de menos cantidad de defectos con respecto a la Mamá Real, *poca amigable e impulsiva*; pero en comparación con el Papá Real, se observa una mayor tendencia hacia la Mami Sustituta, teniendo como defectos más altos: *agresividad, observadora (muy ostigosa), impulsividad y tristeza*. Lo cual pudiera explicarse con lo que Lidz (1961) dice de que en el periodo adolescente se menosprecian aquellas figuras parentales importantes para el sujeto, pero que en realidad no desean destruirlos como modelos, ya que su autoestima está ligada a la estima dirigida a esas figuras, sino esto sucede como propio de la adolescencia, donde existe el deseo por parte de la joven de convencerse de que ya no necesita a nadie. Acoplándose esto perfectamente a lo que sucede en Casa Hogar en el periodo en el que las adolescentes tienen entre 16-18 años, periodo en el que comienzan a ver cercana la realidad de su paso o ya la estancia en “Pre-egreso”, paso previo a ya tener que dejar lo que ha significado su hogar, por lo tanto, entran en una necesidad de negar lo importante que es su Mami Sustituta, así como, de mostrar un comportamiento de rebeldía constante.

Por otro lado, existen dos categorías necesarias de aclarar; las adolescentes de Casa Hogar se identifican con la Mami Sustituta en dos aspectos contrarios: *amigable y poco amigable*. Esto se explicaría si retomamos que la identificación es desde un principio ambivalente y puede concretarse tanto en una exteriorización cariñosa como en el deseo de supresión. (Reyes, 1992). Asociado además a que la propia etapa de la adolescencia se

caracteriza con ser un proceso en el que la ambivalencia juega un papel muy importante entre depender e independizarse, en donde en las adolescentes de Casa Hogar fluctúan por no saber realmente por cuanto tiempo tendrán ese objeto al que puedan abrazarse y confiar.

Tomando en cuenta lo anterior las características con las que se identifican más comparando a la Mami Sustituta con la Madre y Padre real son:

CUALIDADES

MAMA REAL	PAPA REAL	MAMI SUSTITUTA
LUCHONA	EXIGENTE	EXTROVERSIÓN
	PERSEVERANTE	SEGURIDAD
		CARIÑO
		PACIENCIA
		AMISTOSA

DEFECTOS

MAMA REAL	PAPA REAL	MAMI SUSTITUTA
FANTASIOSA	INSEGURIDAD	POCÓ AMIGABLE
INSEGURIDAD	VIOLENCIA	IMPULSIVA
VIOLENCIA	ANSIEDAD	AGRESIVIDAD
ANSIEDAD		OBSERVADORA (ostigosa)
		TRISTEZA

IDENTIFICACIÓN DE CUALIDADES Y DEFECTOS DESDE LA DESCRIPCIÓN DE LAS ADOLESCENTES

Tomando en cuenta las frecuencias de la auto-descripción de las adolescentes de Casa Hogar se observa que con quien se identifican más retomando las cualidades y defectos que se calificaron tanto en la entrevista como en lo proyectivo es hacia la Mami Sustituta.

CUALIDADES

MAMA REAL	PAPA REAL	MAMI SUSTITUTA
		CARIÑOSA
		PACIENTE

DEFECTOS

MAMA REAL	PAPA REAL	MAMI SUSTITUTA
INSEGURIDAD	INSEGURIDAD	AGRESIVIDAD
ANSIEDAD	ANSIEDAD	

Con estos cuadros se muestran las características con las que se identifican directamente las adolescentes de Casa Hogar con sus figuras paternas y sustituta, lo que nos habla de que:

Se rechaza $H_0(1)$ y se acepta $H_1(1)$ ya que si existe identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia su Mami Sustituta.

Se rechaza la $H_0(2)$ y se acepta $H_1(2)$ ya que si se da la identificación de las adolescentes de Casa Hogar hacia las características de la Mami Sustituta en complemento con las características de los padres reales.

Se rechaza la $H_0(3)$ y se acepta $H_1(3)$ ya que si hay manifestaciones claras acerca de las cualidades y defectos con respecto a la mami sustituta y sus padres reales.

Con ello vemos como la identificación funge en las adolescentes de Casa Hogar un proceso de internalización de objetos (madre, padre y mami sustituta), que da como resultado la incorporación e introyección de las características de los objetos que, una vez integrados, asimilados a la personalidad, proporcionan al individuo cualidades formales y atributos, así como, actitudes o valores, tanto individuales como colectivos.

Esta investigación permite concluir que en las adolescentes de Casa Hogar se rige y continúa la identificación con los padres reales y que las identificaciones sucesivas en este caso con la mami sustituta permiten la estructuración de la personalidad, y la conformación de el carácter y el superyo como producto del establecimiento de su propia identidad.

Además de que de ésta investigación descriptiva se puede retomar la propuesta de Monroy y Moreno (1994) cuando hablan de que uno de nuestros papeles como psicólogos recae en la necesidad de contribuir en la elaboración de un perfil indispensable en la contratación del personal que ingresará a las instituciones; participando así en la valoración y capacitación de aquellas personas que pasarán a formar parte de la “familia” de las niñas y adolescentes de Casa Hogar.

Esto si recordamos que las Casas Hogar juegan un papel de vital importancia en la sobrevivencia y desarrollo de los seres humanos que se encuentran en forma desamparada, por lo que las figuras sustitutas blanco directo de identificación necesitarán tener sobre la base en que ya trabajan la implantación de nuevas técnicas que promuevan sobretodo la reestructuración de los vínculos deficientes bajo los cuales se desarrollan.

Es así que si la mami sustituta se vuelve una figura que juega las veces de un progenitor ante la ausencia de la figura primaria, es pertinente la aportación de Michel, (1979) acerca de que en los internados debe existir un clima de afecto, y que las personas reclutadas para el cuidado físico y emocional debe ser de personas con vocación y devoción, con una formación, si no de Psicología Infantil, por lo menos de conocimientos básicos sobre la importancia que implica la constancia y el apego emocional para que el niño, adolescente pueda salir no tan traumatizado y por el contrario se le ayude en el desarrollo de sus aptitudes y adaptación social.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1997). La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico. México: Ed. Paidós.
- Belmonte, O., et.al. (1976). Identificación en Freud. Buenos Aires: Ed. Kargieman.
- Blos, P. (1971). Psicoanálisis de la Adolescencia. México: Ed. Joaquín Mortiz.
- Bowlby, J. (1972). Cuidado maternal y amor. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Bowlby, J. (1989). Una base segura: Aplicaciones clínicas de la teoría del apego. México: Ed. Fondo de Cultura Económica
- Bowlby, J. (1993). La pérdida afectiva: tristeza y depresión. México: Ed. Paidós.
- Brazelton, T., Bergman, A. y Simo, J. (1991). El nacimiento emocional del niño. México: Ed. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
- Burlingham, D. y Freud, A. (1968). Niños sin familia. Barcelona: Ed. Luis Miracle.
- Castillo, P. e Izquierdo, G. (1996). Estudio exploratorio de personalidad en adolescentes institucionalizadas con antecedentes de incesto. Tesis. U.N.A.M. México.
- Esquivel, F. Heredia, C. y Lucio, E. (1994). Psicodiagnóstico clínico del niño. México: Ed. Manual Moderno.
- Fine, R. (1979). Historia del Psicoanálisis. Tomo I. México: Paidós. Psicologías del siglo XX.
- Freud, S. (1921). “Psicología de las masas y análisis del yo”. Tomo III: Nueva España.
- Freud, S. (1923). “El yo y el ello”. Tomo III: Nueva España.
- Gall, A. (1972). Padres e hijos, hoy. Barcelona.
- González Núñez, J.J., Cortes, Y. y Padilla, M. (1994): La imagen paterna y salud mental en el mexicano. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
- González Núñez, J. (1995): “Un modelo de entrevista en base a la identificación” Aletheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. Núm. 14, pp 27-38

- González Núñez, J.J., Romero, J. y de Tavira, F. (1998). Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de adolescentes. México: Trillas.
- González Núñez, J.J. et.al. (1999). La fuerza del afecto masculino ante la fortaleza de la mujer actual. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
- Greenson, (1976). Técnica y práctica del psicoanálisis. México: Ed. Siglo veintiuno.
- Hall, C. (1999). Compendio de Psicología Freudiana. México: Ed. Paidós.
- Hammer, E. (1995). Test proyectivos gráficos. Argentina: Ed. Paidós
- Hetherington, E. (1972). "Effects of Father Absence on Personality Development in Adolescent Daughters" Developmental Psychology. Núm. 7. pp. 313-326
- Kernberg, O. (1991). Teoría de las relaciones objetales y el Psicoanálisis clínico. México: Paidós.
- Lidz, Th., Shapiro, R. et.al.(1969). El adolescente y su familia. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- M. de Sandoval, D. (1984). El mexicano: psicodinamia de sus relaciones familiares. México: Ed. Vilicafña.
- Michel, A. (1979). Sociología de la Familia y del matrimonio. Barcelona: Ed. Península.
- Morales, L. Y Alatraste, J. (1994). Relación emocional entre padres e hijos. Aletheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. Núm. 13. pp. 57-62
- Monroy, M. y Moreno, C. (1994). Influencia de la carencia afectiva en el desarrollo de la personalidad de los menores institucionalizados (investigación documental). Tesis. U.N.A.M. México.
- Namakforoosh, N. (1996). Metodología de la investigación. México: Ed. Limusa.
- Nieves, M. (1981). La apercepción familiar del niño abandonado. México: Ed. Trillas.
- Padilla, M. (1991). Relaciones interpersonales madre-hijo cuando la figura del padre está ausente. Tesis. U.N.A.M. México.
- Parke, R. (1986). El papel del padre. Madrid: Ed. Morata.

-
- Payne, M. (1990). "Effects of parental presence/absence on size of children's human figure drawings" Perceptual d motor skills. Vol. 70. pp. 843-849.
 - Reyes, C. (1992). Coeficiente intelectual, identificación psicosexual, desarrollo visomotor, un estudio comparativo. Tesis, Universidad Intercontinental. México.
 - Rizo, P. (2001). "De las Identificaciones psicotizantes a las identificaciones estructurantes". Conferencia Coloquio Internacional: Psicosis e Intersubjetividad. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social. México.
 - Rutter, M. (1972). La privación materna. Madrid: Ed. Morata.
 - Sandoval, D. (1984). El mexicano: Psicodinamia de sus Relaciones Familiares. México: Ed. Villcaña.
 - Sugawara, A. (1991). "Selected child factors moderating the impact of maternal absence on children's behavior and development". Early Child Development and Care. Vol. 72, pp. 1-22.
 - Spitz, R. (1981). El primer año de vida del niño. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.

ANEXO 1

CUESTIONARIO EN BASE A LA IDENTIFICACION

Dr. José de Jesús González Núñez .

Este cuestionario es con la finalidad de recolectar una serie de datos acerca de los adolescentes de Casa Hogar y un poco de su historia familiar personal.

Para lo cual se te pide que respondas de la manera más sincera posible tratando de no dejar ninguna pregunta sin contestar. No hay respuestas ni buenas, ni malas, lo que tu aportes será de mucha utilidad. No te preocupes por lo que llegues a contestar, ya que tus datos serán confidenciales.

NOMBRE: _____

EDAD: _____

FECHA DE NACIMIENTO: _____

LUGAR DE NACIMIENTO: _____

ESCOLARIDAD: _____

ESCUELA: _____

FECHA DE HOY: _____

EDIFICIO: _____

1.- Describe físicamente a tu padre, ¿Cómo es? o ¿Cómo era?

a) De la siguiente lista, tacha tres cualidades que tiene o tenía

- | | | |
|------------------------|--------------------|--------------|
| - protector | - seguro | - capaz |
| - extrovertido | - cariñoso | - Otro _____ |
| - exigente o constante | - luchón | |
| - perseverante | - paciente | |
| - amigable | - ejemplo a seguir | |

b) De la siguiente lista, tacha tres defectos que tiene o tenía.

- | | | |
|--------------------------|--------------------------|----------------------|
| - fantasioso o idealista | - impaciente | - ansioso o nervioso |
| - inseguro | - poco amigable | - Otro _____ |
| - agresivo | - impulsivo o arrebatado | |
| - observador | - violento | |
| - rígida | - triste | |

2.- Describe físicamente a tu mamá, ¿Cómo es? o ¿Cómo era?

a) De la siguiente lista, tacha tres cualidades que tiene o tenía

- | | | |
|------------------------|--------------------|--------------|
| - protectora | - segura | - capaz |
| - extrovertida | - cariñosa | - Otro _____ |
| - exigente o constante | - luchona | |
| - perseverante | - paciente | |
| - amigable | - ejemplo a seguir | |

b) De la siguiente lista, tacha tres defectos que tiene o tenía.

- | | | |
|--------------------------|--------------------------|----------------------|
| - fantásiosa o idealista | - impaciente | - ansiosa o nerviosa |
| - insegura | - poco amigable | - Otro _____ |
| - agresiva | - impulsiva o arrebatada | |
| - observadora | - violenta | |
| - rígida | - triste | |

3.- Haz una descripción física de ti misma

4.- Describe físicamente a tu mami de Casa Hogar

a) De la siguiente lista, tacha tres cualidades que tiene o tenía

- | | | |
|------------------------|--------------------|--------------|
| - protectora | - segura | - capaz |
| - extrovertida | - cariñosa | - Otro _____ |
| - exigente o constante | - luchona | |
| - perseverante | - paciente | |
| - amigable | - ejemplo a seguir | |

b) De la siguiente lista, tacha tres defectos que tiene o tenía.

- | | | |
|--------------------------|--------------------------|----------------------|
| - fantástica o idealista | - impaciente | - ansiosa o nerviosa |
| - insegura | - poco amigable | - Otro _____ |
| - agresiva | - impulsiva o arrebatada | |
| - observadora | - violenta | |
| - rígida | - triste | |

5.- De la siguiente lista, tacha tres cualidades tuyas

- | | | |
|------------------------|--------------------|--------------|
| - protectora | - segura | - capaz |
| - extrovertida | - cariñosa | - Otro _____ |
| - exigente o constante | - luchona | |
| - perseverante | - paciente | |
| - amigable | - ejemplo a seguir | |

6.- De la siguiente lista, tacha tres defectos que tiene o tenía.

- | | | |
|--------------------------|--------------------------|----------------------|
| - fantasiosa o idealista | - impaciente | - ansiosa o nerviosa |
| - insegura | - poco amigable | - Otro _____ |
| - agresiva | - impulsiva o arrebatada | |
| - observadora | - violenta | |
| - rígida | - triste | |

7.- ¿Cómo se llama tu mami de Casa Hogar?

GRACIAS POR TU COOPERACION

ANEXO 2: CUALIDADES Y DEFECTOS EVALUADOS TANTO
EN ENTREVISTA COMO PRUEBAS PROYECTIVAS

ANEXO 2

- RASGOS OBTENIDOS EN MACHOVER Y FAMILIA Y SU RELACIÓN CON LAS CATEGORÍAS DE CUALIDADES Y DEFECTOS EN LA ENTREVISTA EN BASE A LA IDENTIFICACIÓN

MACHOVER Y FAMILIA	CALIFICACIÓN	CATEGORÍA EN ENTREVISTA
- Extroversión	Es el primero que se dibuja, ocupa el lugar de la izquierda, mayor tamaño y esmero, todos lo miran	A: Extroversión
- Manejo de normas	- Se usa el sector derecho	B: Exigente o constante
- Capacidad de enfrentar la realidad	- postura, historia, nariz proporcionada	C: Perseverante G: Luchón
- Capacidad para establecer relaciones interpersonales	- brazos proporcionados, abiertos, rostro adecuado	D: amigable
- Seguridad	- colocación al centro dirección determinada del trazo, postura bien equilibrada	E: Seguro
- Adecuada comunicación intrafamiliar	- figuras no muy lejanas, todos con brazos, manos, rostro	F: Cariñoso
- Tolerancia a la frustración	- colocación al centro, figura de frente, ojos abiertos	H: Paciente
- Autoconcepto	- historia, figura centrada	I: ejemplo a seguir J: capaz
- Fantasioso	- Sector superior, historias, dibujo macro	1: Fantasioso o idealista
- Inseguridad	- colocación parte inferior o en el borde, dirección indeterminada, piernas débiles o cortas, delgadas, pies pequeños o reforzados, sombreados, énfasis hombros, cajones en vez de zapatos, mal equilibrada	2: Inseguridad
- Agresividad	- trazo fuerte, sombreado, dientes, boca omitida o reforzada, brazos con énfasis muscular, manos en forma de manopla, puños cerrados, dedos en garra o grandes	3: Agresivo
- Rasgos paranoides	- ojos grandes, expresión de fijeza, oídos destacados, dedos en garra	4: Observador
- Rigidez	- postura, simetría excesiva, cuello largo, brazos rígidos a los lados	5: Rígido
- Intolerancia a la frustración	- colocación parte derecha, trazos al azar, borraduras, ejecución rápida	6: Impaciente
- Incapacidad para establecer relaciones interpersonales	- cara omitida o líneas suaves, brazos muy largos y extendidos hacia fuera o hacia atrás, manos de tamaño exagerado, al lado izquierdo, cabeza al final.	7: Poco amigable
- Impulsividad	- trazos fuertes, borraduras, cuello corto y ancho	8: Impulsivo o arrebatado
- Falla en el control de los impulsos	- Trazos cortos, cuello largo	9: Violento

**ANEXO 2: CUALIDADES Y DEFECTOS EVALUADOS TANTO
EN ENTREVISTA COMO PRUEBAS PROYECTIVAS**

- Depresión	- colocación parte inferior o borde, tamaño pequeño, boca omitida, pies y piernas más detalladas que el resto o resistencia a dibujar	10: Triste
- Angustia o Ansiedad	- líneas reforzadas, borraduras, trazo tembloroso, sombreado, dibujar en espacios en blanco, nerviosismo durante aplicación	11: Ansioso o nervioso